

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
ESCUELA DE CIENCIAS PSICOLÓGICAS



“Memoria y su Papel en la Dinámica Comunitaria

Aldea El Desengaño, San Miguel Uspantán, Quiché, 2009”

Ana Carolina Melgar Garzaro

Mónica Marleni Cruz Herrera

Guatemala, marzo 2010

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
ESCUELA DE CIENCIAS PSICOLÓGICAS

“Memoria y su Papel en la Dinámica Comunitaria

Aldea El Desengaño, San Miguel Uspantán, Quiché, 2009”

Informe Final de Investigación presentado al Honorable Consejo Directivo de la
Escuela de Ciencias Psicológicas

Por

Ana Carolina Melgar Garzaro

Mónica Marleni Cruz Herrera

Previo a optar el título de

PSICÓLOGAS

En el grado académico de

LICENCIATURA

Guatemala, marzo 2010

MIEMBROS DE CONSEJO DIRECTIVO

Licenciada Mirna Marilena Sosa Marroquín

DIRECTORA

Licenciada Blanca Leonor Peralta Yanes

SECRETARIA

Licenciado Luis Mariano Codoñer Castillo

REPRESENTANTE DEL CLAUSTRO DE CATEDRÁTICOS

Jairo Josué Vallecios Palma

REPRESENTANTE ESTUDIANTIL

ANTE CONSEJO DIRECTIVO



ESCUELA DE CIENCIAS PSICOLÓGICAS
CENTRO UNIVERSITARIO METROPOLITANO -CUM-

Pa. Avenida 9-45, Zona 11 Edificio "A"
TEL: 2485-1910 FAX: 2485-1913 y 14
e-mail: usacps.c@unsa.edu.gt

CC. Control Académico
CIEPs.
Archivo
Reg. 019-2010
CODIPs. 744-2010

De Orden de Impresión Informe Final de Investigación

08 de marzo de 2010

Estudiantes

Mónica Marleni Cruz Herrera
Ana Carolina Melgar Garzaro
Escuela de Ciencias Psicológicas
Edificio

Estudiantes:

Para su conocimiento y efectos consiguientes, transcribo a ustedes el Punto **QUINGUAGÉSIMO (50°)** del Acta **SEIS GUIÓN DOS MIL DIEZ (06-2010)**, de la sesión celebrada por el Consejo Directivo el 04 de marzo de 2010, que copiado literalmente dice:

"QUINGUAGÉSIMO: El Consejo Directivo conoció el expediente que contiene el Informe Final de Investigación, titulado: **"MEMORIA Y SU PAPEL EN LA DINÁMICA COMUNITARIA, ALDEA EL DESENGAÑO, SAN MIGUEL USPANTÁN, QUICHÉ, 2009"**, de la carrera de Licenciatura en Psicología, realizado por:

MÓNICA MARLENI CRUZ HERRERA
ANA CAROLINA MELGAR GARZARO

CARNÉ No. 200214885
CARNÉ No. 200418619

El presente trabajo fue asesorado durante su desarrollo por el Licenciado Jorge Alejandro Batres Quevedo y revisado por la Licenciada Suhelen Patricia Jiménez López. Con base en lo anterior, el Consejo Directivo **AUTORIZA LA IMPRESIÓN** del Informe Final para los Trámites correspondientes de graduación, los que deberán estar de acuerdo con el Instructivo para Elaboración de Investigación de Tesis, con fines de graduación profesional."

Atentamente,

"ID Y ENSEÑAR A TODOS"



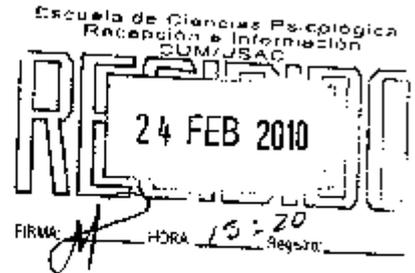
Licenciada Blanca Leonor Perdomo Yanes
SECRETARIA

Melveth S.



ESCUELA DE CIENCIAS PSICOLOGICAS
CENTRO UNIVERSITARIO METROPOLITANO - CUM -
Pa. Avenida 9-15, Zona 11 Edificio "A"
TEL.: 2485-1910 FAX: 2485-1913 Y 14
e-mail: usacpsic@usac.edu.gt

CIEPs.: 019-10
REG.: 008-09
REG.: 044-09



INFORME FINAL

Guatemala, 18 de Febrero 2010

SEÑORES
CONSEJO DIRECTIVO
ESCUELA DE CIENCIAS PSICOLOGICAS
CENTRO UNIVERSITARIO METROPOLITANO

SEÑORES CONSEJO DIRECTIVO.

Me dirijo a ustedes para informarles que la Licenciada Subelén Patricia Jiménez López, ha procedido a la revisión y aprobación del **INFORME FINAL DE INVESTIGACIÓN** titulado:

**"MEMORIA Y SU PAPEL EN LA DINÁMICA
COMUNITARIA, ALDEA EL DESENGAÑO, SAN MIGUEL
USPANTÁN, QUICHÉ, 2009."**

ESTUDIANTE:
Mónica Marieni Cruz Herrera
Ana Carolina Melgar Garza

CARNÉ No.
2002-14885
2004-18619

CARRERA: Licenciatura en Psicología

El cual fue aprobado por la Coordinación de este Centro el día 16 de Febrero del 2010, y se recibieron documentos originales completos el 18 de Febrero 2010, por lo que se solicita continuar con los trámites correspondientes para obtener **ORDEN DE IMPRESIÓN**

"ID Y ENSEÑAD A TODOS"

Licenciada Maysa Luna de Alvarez
COORDINADORA



Centro de Investigaciones en Psicología-CIEPs "Maysa Gutiérrez"



ESCUELA DE CIENCIAS PSICOLÓGICAS

CENTRO UNIVERSITARIO METROPOLITANO -CUM-

9a. Avenida 9-15, Zona 11 Edificio "A"

TEL.: 2485-1910 FAX: 2485-1913 Y 14

e-mail: usc@psico@usc.gt

CIEPs. 020-10

REG: 008-09

REG: 044-09

Guatemala, 18 de Febrero 2010

Licenciada Mayra Frine Luna de Alvarez, Coordinadora
Centro de Investigaciones en Psicología
-CIEPs. - "Mayra Gutiérrez"
Escuela de Ciencias Psicológicas

Licenciada Luna:

De manera atenta me dirijo a usted para informarle que he procedido a la revisión del **INFORME FINAL DE INVESTIGACIÓN**, titulado:

**"MEMORIA Y SU PAPEL EN LA DINÁMICA COMUNITARIA,
ALDEA EL DESENGAÑO, SAN MIGUEL USPANTAN, QUICHE,
2009"**

ESTUDIANTE:

Mónica Mariela Cruz Herrera

Ans Carolina Melgar Garzaro

CARNÉ No.:

2002-14885

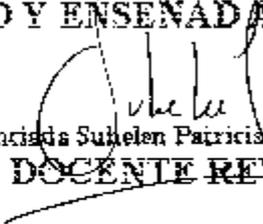
2004-18619

CARRERA: Licenciatura en Psicología

Por considerar que el trabajo cumple con los requisitos establecidos por el Centro de Investigaciones en Psicología, emito **DICTAMEN FAVORABLE** el día 18 de Febrero 2010, por lo que solicito continuar con los trámites respectivos.

Atentamente,

"ID Y ENSEÑADA A TODOS"


Licenciada Sthelen Patricia Jiménez López

DOCENTE REVISOR



/Arelis.

c.c. Archivo

Guatemala,
23 de septiembre, 2009

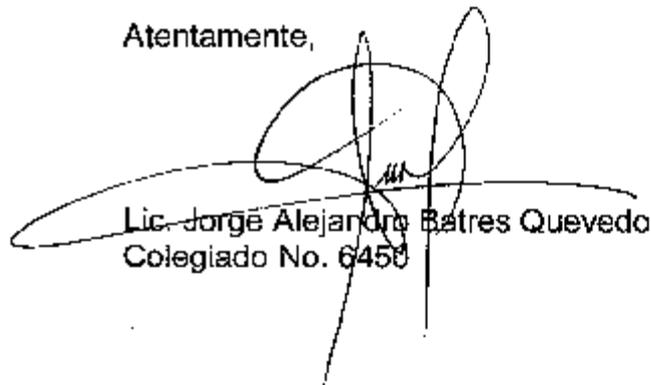
Lic.
Mayra Luna de Álvarez
Coordinadora
Centro de Investigación en Psicología "CIEPS"
"Mayra Gutiérrez"

Lic. Luna de Álvarez:

De manera atenta me dirijo a usted para informarle que he procedido a la Asesoría del Informe Final titulado "Memoria y su Papel en la Dinámica Comunitaria de la Aldea El Desengaño, San Miguel Uspantán, Quiché", de las estudiantes Mónica Marleni Cruz Herrera y Ana Carolina Melgar Garzazo, quienes se identifican con los números de carné: 200214885 y 200418619 respectivamente, de la carrera de Licenciatura en Psicología.

Por considerar que el trabajo cumple con las condiciones que mi asesoría debe verificar procedo a autorizar a las estudiantes a continuar con los trámites correspondientes en el Centro de investigaciones en Psicología.

Atentamente,



Lic. Jorge Alejandro Batres Quevedo
Colegiado No. 6458



CIEPs. 101-09
REG.: 044-09

ESCUELA DE CIENCIAS PSICOLÓGICAS
CENTRO UNIVERSITARIO METROPOLITANO -CUM-

9a. Avenida 9-45, Zona 11 Edificio "A"
TEL.: 2485-1910 FAX: 2485-1913 y 14
e-mail: escpsic@usac.edu.gt

APROBACIÓN DE PROYECTO DE INVESTIGACIÓN

Guatemala, 01 de septiembre del 2009

ESTUDIANTE:
Mónica Mariela Cruz Herrera
Ana Carolina Melgar Gorasio

CARNÉ No.:
2002-14585
2004-18915

Informamos a usted que el **PROYECTO DE INVESTIGACION**, de la Carrera de Licenciatura en Psicología, titulado:

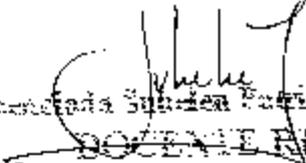
"MEMORIA Y SU PAPEL EN LA DINÁMICA COMUNITARIA DE LA ALDEA EL DESPENCAÑO, SAN MIGUEL USPANUÁN, QUICHÉ".

ASESORADO POR: Licenciada Jorga Barro Quevedo

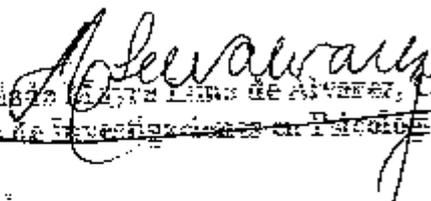
Por considerar que cumple con los requisitos establecidos por el Centro de Investigaciones en Psicología -CIEPs-, ha sido **APROBADO** por la Coordinación de Investigaciones el 01 de junio del 2009 y se solicita iniciar la fase de Informe Final de Investigación.

Atentamente,

"DÉ V ENSEÑADA TODOS"


Licenciada Susana Patricia Juárez Pérez
DOCENTE REVISOR



Va. Sr. 
Licenciada Lidya Lina de Alvarez, Coordinadora
Centro de Investigaciones en Psicología CIEPs. "Mayra Gutiérrez"

Atenta
Dr. Archivo

San Miguel Uspantán, 25 de agosto de 2009

LICENCIADA
MAYRA LUNA DE ÁLVAREZ, COORDINADORA
CENTRO DE INVESTIGACIONES EN PSICOLOGIA
CIEPs. " MAYRA GUTIÉRREZ"
ESCUELA DE CIENCIAS PSICOLÓGICAS

LICENCIADA DE ÁLVAREZ

Como miembro de la aldea El Desengaño, San Miguel Uspantán, El Quiché,
por este medio hago constar que en esta aldea se realizó la investigación de
campo

**"MEMORIA Y SU PAPEL EN LA DINÁMICA COMUNITARIA, ALDEA EL
DESENGAÑO, SAN MIGUEL USPANTÁN, QUICHÉ 2009"**

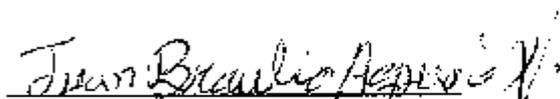
Con las y los habitantes de la comunidad en el periodo de abril de 2009 a agosto
de 2009.

La cual fue elaborada por las estudiantes

Ana Carolina Melgar Garzaro CARNÉ 200418619
Mónica Marleni Cruz Herrera CARNÉ 200214885

Para los usos legales que a las interesadas convenga se extiende la presente en
la fecha arriba indicada.

Atentamente,


Braulio Aguaré

PADRINOS DE GRADUACIÓN

De MONICA MARLENI CRUZ HERRERA

Lic. Guillermo Allan Reyes Muñoz

Licenciado en Psicología

Colegiado 1760

Msc. Marina de Villagrán

Maestra en Psicología Social y Violencia Política

Colegiado 647

De ANA CAROLINA MELGAR GARZARO

Msc. Marina de Villagrán

Maestra en Psicología Social y Violencia Política

Colegiado 647

Msc. Jorge Alejandro Batres Quevedo

Maestro en Psicología Social y Violencia Política

Colegiado 6450

Dedicatoria

Agradecemos y dedicamos este trabajo a los hombres y mujeres de la aldea El Desengaño. Por habernos permitido acompañarles en este momento de su historia, por habernos dado su confianza y haber puesto sus palabras en nuestras manos.

Dedicamos también este trabajo a aquellos y aquellas que no olvidan, que llevan inscrita en el cuerpo y en el alma una memoria llena de lucha y resistencia. *“Porque no los pudieron terminar”*. Y a los hombres y mujeres que son parte de la memoria de El Desengaño y que no lograron sobrevivir a la violencia vivida en el país durante el CAI. *“Porque este trabajo tiene el valor de la sangre de los muertos”* según sus propias palabras.

Agradecimientos (Carolina Melgar)

Gracias Dios porque hiciste al hombre y todo lo que existe y es tu luz la que me ayuda a entenderlo y el amor lo que me mueve a trabajar para transformar la realidad.

Gracias a mis padres por dejarme volar, por esperar y aguantar, pero sobre todo por dejarme ser quien quiero ser.

Gracias a mi hermano por alentarme y animarme a seguir, por interesarse por mi trabajo y alegrarse por mí.

Gracias a mi familia y amigos, porque con sus palabras y sus gestos de caridad y solidaridad se hicieron parte de este camino, junto conmigo.

A Jorge Batres, mi muy querido amigo, gracias por ser una luz, por sacar lo mejor de mí en este proceso, por su paciencia y su compromiso con este trabajo. Y por tantas otras cosas...

A Marina de Villagrán, por haberme abierto las puertas a la psicología social y a ésta experiencia que marcó mi vida personal y profesional, por su ayuda incondicional y por la orientación que le dio a nuestro trabajo.

A toda la gente que se interesó y aportó recursos e ideas a este trabajo. Esto es una construcción de muchos y muchas.

A Mónica Cruz por poner en esto su mejor esfuerzo, por ser parte de este momento de mi vida.

Agradecimientos (Mónica Cruz)

A Dios:

Por la vida y por permitirme llevar a cabo este proyecto tan importante en la realización de mi carrera. Luz Divina que iluminó mi camino.

A la Virgencita:

Por guiarme, cuidarme y concederme la confianza de su ayuda protectora.

A mis padres:

Carlos Cruz y Blanca de Cruz, por su amor, el apoyo incondicional, económico y espiritual que me brindaron cuando más los necesitaba.

A mis hermanos:

Noemí, Nubia, Marisol y Carlos por animarme a seguir adelante; especialmente a Nubia por su cariño, esfuerzo, y paciencia. Los quiero mucho.

A mis sobrinas:

Milagros, Karla y Jimena porque son mi luz de cada día y sus sonrisas que me llenan de alegría.

A mi sobrino:

Christian, por ser más que un buen amigo y apoyarme en todo momento.

A Jorge Batres:

Alguien muy especial que compartió su experiencia y tiempo en la realización de este sueño, gracias por creer en mí.

A Marina de Villagrán:

Por sus sabios conocimientos impartidos y su valiosa amistad. Gracias por sus consejos, mi respeto y admiración.

Índice	Página
Prólogo.....	2
Capítulo I	
I.I Introducción.....	4
I.II Marco Teórico:	
Conflicto Armado Interno.....	6
Comunidad, dinámica comunitaria y memoria comunitaria.....	12
I.III Indicadores de las categorías analíticas.....	16
Capítulo II: Metodología	
II.I Tipo de Investigación.....	18
II.II Técnicas de recolección y procesamiento de datos.....	19
II.III Descripción de la muestra intencionada.....	21
Capítulo III: Presentación, análisis e interpretación de resultados	
III.I Descripción demográfica.....	24
III.II Memoria comunitaria.....	32
III.III La Memoria y su papel en la dinámica comunitaria.....	79
Capítulo IV	
IV.I Conclusiones.....	90
IV.II Recomendaciones.....	92
Bibliografía.....	94
Anexos	
Resumen	

Prólogo

La memoria es significado emocional sin tiempo: no es pasado, ni presente, ni futuro; y sin embargo es temporal, en la medida que conjuga esos tres momentos. Es significado emocional del pasado, porque se recuerda o no, a partir de acontecimientos que se inscriben en un pasado, que para quienes recuerdan u olvidan no han dejado de pasar, siguen vivos, estancados; moviendo, removiendo o congelando vivencias; lo cierto es que cuando dejen de ser, quizás dejen de ser pasado, pero por ahora pude constatar que los acontecimientos que convocan emocionalmente el recuerdo y el pasado de los y las habitantes de El Desengaño, aún son y es probable que deban seguir el curso de la palabra muchas veces más, antes de descorporeizarse, vaciarse de emociones y comenzar a ser relatos planos que ya no son.

Pero la memoria también es una emoción presente, en el presente, porque una simple provocación la convoca; en muchos casos, basta con pedirle a las personas que nos cuenten su historia, para que coincidan, desafortunadamente, en como las huellas del conflicto armado interno siguen grabadas en su vida personal y comunitaria; en como siguen siendo las determinantes de la cercanía o la distancia entre vecinos y vecinas; en como siguen siendo las palabras a partir de las cuales se cuenta la vida; en seguir siendo ese ahora, que no ha dejado de ser después del conflicto, porque precisamente el conflicto no ha terminado, solo se ha mutado de piel, ahora se encarna en los cuerpos, justo en donde comienza la epidermis, y desde ahí se proyecta al cuerpo político, social y económico que formamos en esa sociedad confusa y lastimada que nombramos Guatemala.

La memoria también es emoción futura; porque desentrañarla da la oportunidad de convocar nuevas emociones y seguir, hacia un futuro que hasta ahora ha permanecido negado, pues no encuentra eslabones en el pasado y presente que le permitan proyectarse de manera diferente. El futuro sigue flotando en el espacio de la nada, soñado, imaginado, deseado.

Tuve la suerte de caminar con Carolina y Mónica por los caminos olvidados y lejanos de El Desengaño, y con ellas me convencí de la importancia de realizar este trabajo de investigación, que afortunadamente concluye en una de sus fases; falta hacer una devolución provocadora en la comunidad, tarea que las autoras ya asumieron con creatividad y mucha responsabilidad.

El trabajo que se presenta a continuación marcha contra corriente, en el sentido de las direcciones orgánicas del orden estructural que exige olvido y reconciliación, muy a pesar de la memoria. Pero marcha con una corriente silenciosa o silenciada de necesidad de hablar, de hambre de poner en la palabra lo que se vivió y sintió durante los años de guerra interna. El trabajo que leeremos a continuación es un esfuerzo por hacer de la palabra el bálsamo que ayude a aliviar, cicatrizar y curar las heridas de la memoria.

Me satisface haber sido parte de este esfuerzo, aunque el mérito se divide entre las investigadoras y las personas entrevistadas. A las investigadoras les corresponde el mérito de haber abandonado las posiciones, hasta cierto punto, cómodas y tradicionales que ofrecen las exigencias de tesis de graduación y haberse atrevido a vivir la experiencia de investigar haciendo. A la comunidad y las personas que hablaron les corresponde el coraje de haber hablado del dolor, con dolor y aún a pesar de él de las difíciles situaciones vividas, que una a una se sumaban para darle forma a este trabajo que finalmente tenemos en nuestras manos.

Para concluir, debo confesar que haber recorrido los caminos lejanos y olvidados de El Desengaño me llenó de certezas, esperanzas y encantos; la energía de sus habitantes, sus convicciones, su fuerza, junto con sus lágrimas, dolor y trabajo cotidiano producen una mezcla que más que desengañarme, me convencen de que el engaño del olvido, del perdón sin justicia, de la reconciliación sin responsabilidad no está instaurado aún, ¡falta por ver!

Jorge Batres

Capítulo I

I.1 Introducción

En psicología social hablar de memoria comunitaria es hablar de un proceso inherente a la vida de una comunidad. La memoria, a diferencia de la historia escrita, contiene además de acontecimientos objetivos (experiencias y sucesos), elementos subjetivos como las ideas, sentimientos y significados asignados a cada experiencia.

Las y los habitantes de la aldea El Desengaño, localizada en el municipio de San Miguel Uspantán en el departamento de EL Quiché, plantearon recientemente una iniciativa para la recuperación de la memoria de la comunidad, alrededor de lo sucedido antes, durante y después del Conflicto Armado Interno. Aunque muchos habían dado su testimonio con anterioridad, no se había llevado a cabo un proceso colectivo a nivel comunitario. Esta solicitud despertó el interés de indagar sobre las motivaciones que dieron origen al planteamiento propuesto.

Esta investigación supone una respuesta a este planteamiento, al mismo tiempo intenta responder las interrogantes: ¿memoria por qué? o ¿para qué?

En un inicio se hizo una revisión teórica del tema para comprender y definir las categorías analíticas, el marco teórico presenta un resumen de dicha revisión.

Después de analizar el objeto de estudio se concluyó que, en orden de alcanzar los objetivos planteados, la investigación se realizaría según el enfoque Cualitativo, ya que principalmente se propuso una aproximación a la subjetividad de los miembros y miembros de la comunidad. Dentro del enfoque cualitativo se propuso la investigación acción participante. Las técnicas e instrumentos empleados fueron elegidos según los criterios anteriores, estos son: a) La observación participante, que supuso una inmersión parcial en la comunidad por parte de las investigadoras; b) Entrevistas en profundidad, realizadas a hombres, mujeres, ancianos y ancianas de la aldea y c) Discusiones grupales a las que

fueron convocadas y convocados todos los miembros de la comunidad mayores de 16 años. El análisis posterior de datos se realizó desde el enfoque psicosocial.

La presentación e interpretación de resultados, contenida en el capítulo III, constituye una de las partes más importantes del documento. Se presenta en tres partes: En primer lugar una descripción demográfica de la aldea; posteriormente un documento escrito que recopila la memoria comunitaria del lugar y finalmente el análisis de la memoria y su papel en la dinámica comunitaria de la aldea. En el análisis se presentan las motivaciones que dieron origen al planteamiento del proceso de memoria por parte de las personas de la comunidad y los elementos de la dinámica comunitaria movilizados en el proceso.

Por ultimo se presentan las conclusiones que recogen de manera resumida los hallazgos que se fueron dando en el proceso.

I.II Marco Teórico

A continuación, están contenidos temas de relevancia para el proceso de investigación. En primer lugar se hace un repaso sobre lo más importante del conflicto armado interno, causas, desarrollo y consecuencias. A continuación se hace una revisión del concepto de comunidad, y dinámica comunitaria; pues la investigación se desarrolló a lo interno de una comunidad. Por último se plantea la relación que existe entre la comunidad y la memoria comunitaria, y como estas a su vez ayudan a tener un panorama más amplio de lo sucedido en Guatemala.

Conflicto Armado Interno (CAI)

Antecedentes y origen

En 1944 la historia de Guatemala dió un giro drástico. La revolución del 20 de octubre terminó con la caída del general Jorge Ubico, el último dictador liberal que se había mantenido en el poder desde 1933. Los gobiernos de la revolución, como se les llamó a los gobiernos desde la Junta Revolucionaria de Gobierno (1944), hasta Julio Cesar Méndez Montenegro (1966 -1970) dieron inicio a un período de crecimiento general en el país. Durante los gobiernos de la revolución se creó el Instituto Guatemalteco de Seguridad Social (IGSS), las Escuelas Tipo Federación y un comité de alfabetización nacional; se emitió el primer Código de Trabajo, se fundó el Banco de Guatemala, se devolvió la autonomía a la Universidad de San Carlos de Guatemala (que había sido militarizada) y se instauró una reforma agraria sin precedentes en la historia del país. Pero este período fue terminado con la contrarrevolución en 1954, encabezada por Castillo Armas y respaldado por una operación encubierta de la CIA y el Departamento de Estado estadounidense, con su política anticomunista de la guerra fría. La contrarrevolución significó un retroceso inmediato. Se privó de las tierras que habían recibido los campesinos y éstas les fueron devueltas a los grandes terratenientes, se hicieron algunos cambios en el Código de Trabajo, se dio inicio a un período de fuerte represión política. La influencia de los Estados Unidos fue clave. *“Se introdujeron en el país nuevos postulados, englobados en lo que se conoció como la Doctrina de*

Seguridad Nacional (DSN), que contenía formas prácticas de enfrentar interna y externamente la posible o real amenaza comunista en el marco de la guerra fría y de las nuevas relaciones entre Estados Unidos y América Latina (...) El nuevo orden político que se implantó en Guatemala, era el producto de la interpretación guatemalteca de la Doctrina de la Seguridad Nacional de Estados Unidos, que identificaba al comunismo como su primera y más peligrosa amenaza".¹

Período del enfrentamiento armado interno (1960-1996)

La lucha armada se inició en Guatemala el 13 de noviembre de 1960 tras un fallido levantamiento de militares nacionalistas en contra del poder instaurado por la contrarrevolución de 1954.

Durante el gobierno de Julio César Méndez Montenegro en 1966, se da el primer caso de "desaparición", que con los años llegó a tener dimensiones espantosas. Alrededor de 1970, durante el gobierno del Coronel Carlos Arana Osorio, los asesinatos y desapariciones de líderes políticos, así como de activistas sindicales y estudiantiles, que venían dándose con anterioridad incrementaron. Por su parte el sector público, lleno de inconformidades formado y encabezado por el Frente Nacional Magisterial y otras instituciones se une a manifestaciones populares que protestan por el alto costo de la vida; esto aunado a un ataque guerrillero, el gobierno impuso en 1971 un estado de sitio que duró un año, durante el cual se realizaban cateos casa por casa en busca de literatura, cualquier documento o libro que estuviera en contra de las políticas de Estado.

Durante los gobiernos del Coronel Carlos Arana, el General Laugerud y Lucas García, y otros, no cesaron las violaciones a los Derechos Humanos: ejecuciones extrajudiciales, censuras, toques de queda, escuadrones de muerte, unidades militares clandestinas, presencia de varias organizaciones revolucionarias,

¹ Comisión para el Esclarecimiento Histórico de Guatemala (CEH). Guatemala: Memoria del Silencio. Conclusiones y Recomendaciones. Guatemala, 1999.

secuestros a periodistas, huelgas, asesinatos, extorsiones, etc.. A raíz de dichos acontecimientos el movimiento indígena se articula, creándose la Coordinadora Nacional Indígena. En 1978 se crea el Comité de Unidad Campesina. (CUC). Uno de los acontecimientos más memorable y devastador fue la quema de la Embajada de España, en la que miembros del CUC mueren injustamente, al intentar hacer pública la violencia de la que eran objeto en sus comunidades.

Por este tiempo se inicia una organización llamada Patrullas de Autodefensa Civil (PAC). En 1982 se crea La Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca (URNG) como resultado de la coordinación de los cuatro grupos guerrilleros más importantes: Ejército Guerrillero de los Pobres (EGP), la Organización del Pueblo en Armas (ORPA), las Fuerzas Armadas Rebeldes (FAR), y el Partido Guatemalteco del Trabajo (PGT).

Con la llegada al gobierno del Coronel Efraín Ríos Montt en 1982, el número de desplazados aumentó por las masacres y la política de tierra arrasada, que consistía en acabar con poblaciones completas, para desarticular las bases de apoyo social de los llamados rebeldes. Varias personas indígenas corrieron por sus vidas y se resguardaron en las montañas, otros hacia la capital, y muchos más hacia México. El gobierno de Ríos Montt finalizó con la llegada del General Mejía Vítores, quien continuó con la campaña de tierras arrasadas, las ejecuciones extrajudiciales, los secuestros y las desapariciones forzadas. Durante este gobierno se fortalecieron las PAC, por su parte los grupos de desplazados internos se organizaron en Ixcán, municipio de El Quiché, que pertenece al área Ixil y Petén para busca recuperar apoyo en diversos ámbitos sociales. *“Durante el periodo más violento y sanguinario de todo el enfrentamiento armado (1978-1985), los operativos militares se centraron en Quiche, Huehuetenango, Chimaltenango, Alta y Baja Verapaz, en la Costa Sur y la capital. Las víctimas fueron mayoritariamente población maya y en menor proporción ladinos. En varia regiones del país, el Ejército identificó a los mayas como grupo afín a la guerrilla”*²

² Saavedra, Alfredo. El Color de la Sangre. Editorial Estudiantil Fénix. Guatemala, 2001.

El informe de CEH afirma que el departamento de El Quiché fue el más afectado, 344 de las 669 masacres de campesinos y pueblos indígenas documentadas y el 46% del total de las violaciones registradas, tuvieron lugar allí. Le siguen, los departamentos de Huehuetenango, Alta Verapaz, Chimaltenango y Baja Verapaz. También el Petén, San Marcos y Guatemala, muestran un gran número de violaciones. Los municipios en los que se registró el mayor número de violaciones son: Ixcán, Nebaj, Uspantán y Chajul, todos del departamento de El Quiché; Rabinal, Baja Verapaz y San Martín Jilotepeque, Chimaltenango.³

En 1986 llega al Gobierno el Licenciado Marco Vinicio Cerezo Arévalo, primer gobierno civil luego de un período de militares. La población guatemalteca cree dejar atrás esa oscura realidad, en donde aún la mayoría de la población indígena no se ha podido reencontrar con sus familiares, y otros aún no han encontrado a sus muertos para poder darles sepultura. Hay una lucha contra la impunidad y a favor de los derechos humanos. Se establecen diálogos de paz entre la URNG y el Estado. Esto es el inicio de la estructuración de los acuerdos de paz, ya que todos los guatemaltecos y guatemaltecas esperan con ansias una sociedad de paz.

Durante una crisis constitucional, en mayo de 1993, las organizaciones populares, junto con el gobierno norteamericano, las instituciones financieras internacionales, el alto mando del Ejército guatemalteco y el sector privado condenaron el intento de autogolpe del presidente Jorge Serrano Elías y respaldaron el orden constitucional. Esto fue clave en el camino de las negociaciones que intentaban dar fin al conflicto armado interno. El Congreso designó para la presidencia de la República al entonces Procurador de los Derechos Humanos, Licenciado Ramiro de León Carpio, lo que permitió la firma del acuerdo global sobre derechos humanos. Estos pasos forjaron el camino para las negociaciones de paz, donde la Organización de Naciones Unidas sirve como moderador. Es en este período que se da el primer retorno masivo de refugiados de México. En 1995 se firmó el

³ Comisión para el Esclarecimiento Histórico de Guatemala (CEH). Op. cit.

acuerdo sobre la identidad y derechos de los pueblos indígenas. En este mismo año hay nuevamente una masacre a una comunidad de retornados en Xamán Chisec, Alta Verapaz, es decir que la violencia aún no cesaba.

Con las elecciones de 1996 fue electo Álvaro Arzú Irigoyen, representante del gremio empresarial guatemalteco. Durante su administración el 29 de diciembre se firman los Acuerdos de Paz. Con esto se cierra un período de 36 años de conflicto armado. Con la firma de la paz se obtienen varios logros entre ellos: la Misión de la Naciones Unidas para Guatemala (MINUGUA), para la observación de los derechos humanos, y la Comisión para el Esclarecimiento Histórico (CEH) que fue establecida mediante el acuerdo de Oslo, del 23 de junio de 1994, cuyo documento fundamental es el informe Guatemala: Memoria del Silencio. Para esclarecer con toda objetividad, equidad e imparcialidad las violaciones a los derechos humanos y los hechos de violencia que causaron tanto sufrimiento a la población. La CEH ha puesto en evidencia la responsabilidad y participación de los grupos de poder económico, los partidos políticos y los diversos sectores de la sociedad civil en el conflicto armado interno.

Efectos del Conflicto Armado Interno

La violencia y las violaciones a los derechos humanos sufridos durante el conflicto armado interno han tenido efectos y consecuencias en la sociedad guatemalteca. Los muertos, los desaparecidos y torturados son miles. Cientos de comunidades fueron borradas del mapa. Muchas personas perdieron sus tierras, casas, pertenencias, siembras y animales. Todo esto ha dejado huellas indelebles: miedo, susto, tristeza, depresión, enfermedades somáticas y psicosomáticas, duelo alterado, desconfianza, marginación y estigmatización de la población indígena son algunas de las secuelas más evidentes.

El terror quedó en muchos y muchas, teniendo consecuencias y secuelas sociales que no desaparecen automáticamente; la violencia tiene efectos acumulativos y perdurables en la memoria de cada individuo. En este sentido es como una llaga abierta, el encontrar los cementerios clandestinos y ocultos, aunado al

desconocimiento de dónde se encuentran familiares desaparecidos; la ausencia de justicia y la impunidad han creado la impresión de que ningún delito recibiría pena alguna. La violencia ejercida durante ese período fue justificada mediante campañas destinadas a culpabilizar a las víctimas; estas acusaciones se dirigieron contra personas que desempeñaban un papel relevante en las comunidades o contra organizaciones sociales. Quienes vivieron los efectos más dramáticos fueron los indígenas de las áreas rurales. *“En amplias regiones del país el traje, las costumbres y los idiomas mayas fueron estigmatizados por el Ejército y para protegerse, la gente se vio obligada a dejar de hablar su propio idioma o utilizar su traje y abandonar la practica de sus ritos”*⁴

El terror fue creciendo cuando se empezó a involucrar a la fuerza a la población civil en las violaciones de los derechos humanos. Las PAC, fueron el principal instrumento de este mecanismo, los patrulleros fueron coaccionados a participar en crímenes, muchas veces en contra de sus propios vecinos. El silencio se impuso como una nueva ley de vida, muchos y muchas para protegerse vivieron según principios como “no ver” y “no hablar”. Algunos y algunas sobrevivientes expresaron culpa por la sobrevivencia misma, por no haber sido ellos o ellas los muertos. En el caso particular de las mujeres la culpa es muy sentida ya que en el momento de huir no pudieron evitar la muerte de sus hijos e hijas.

Al hablar del desplazamiento, se habla de un modo de supervivencia. Muchas comunidades establecieron un sistema de vigilancia para huir cuando el Ejército se acercara. La población sabía de las masacres en sus comunidades vecinas por lo que se refugiaban en las montañas para protegerse y salvar sus vidas y las de su familia, pero en muy pocas ocasiones las familias permanecieron unidas. Esto dejó como saldo varias rupturas familiares.

⁴ Comisión para el Esclarecimiento Histórico de Guatemala (CEH). Op. cit.

La participación obligada de jóvenes en los grupos armados cambió los esquemas existentes en las comunidades, provocando que principalmente jóvenes, niños y niñas se vieran forzados y forzadas a adoptar nuevas formas de comportamiento para afrontar la vida. El enfrentamiento determinó que sus vidas se alteraran profundamente obligándoles a asumir nuevos roles, con responsabilidades de adultos.

La desaparición de personas, familias y aldeas completas, así como el cambio de estructuras sociales, sobre todo en las comunidades, ha tenido efectos económicos. El empobrecimiento de las personas y familias ha sido perceptible a simple vista. Las personas desaparecidas ó desplazadas constituían en muchos casos un importante sostén, o en muchos casos, el único para sus familias.

Frente a tantos efectos y secuelas destructivas, surgieron reacciones y respuestas de afrontamiento que permitieron a la gente mantenerse viva y resguardar su dignidad. El guardar silencio y ocultarse fueron recursos frecuentes, tanto en comunidades rurales como en los núcleos urbanos. Poco a poco se conformaron movimientos de defensa de la vida y a favor de la restitución del tejido social roto por la represión.

Comunidad, dinámica comunitaria y memoria comunitaria

El concepto de comunidad tiene diferentes acepciones, que corresponden a diferentes enfoques teóricos y necesidades prácticas. Los criterios para definirla, a menudo son criterios demográficos, por ejemplo, se habla de comunidades de desplazados, de pobres, de sobrevivientes, entre otras. El aspecto espacial es uno de los aspectos tomado en cuenta con regularidad. Muchos autores en sus definiciones contemplan, de manera primaria o secundaria, el área ó territorio que un grupo comparte. Para citar algunos ejemplos: *“En un sentido amplio el concepto comunidad se utiliza para nombrar unidades sociales con ciertas características que le dan organización dentro de un área⁵ determinada... El*

⁵ Lo subrayado es colocado para remarcar conceptos referentes al espacio.

*enfoque que tiende a prevalecer es el que considera a la comunidad como un grupo cuyos componentes ocupan un territorio determinado dentro del cual se puede llevar a cabo la totalidad del ciclo vital.*⁶ Estas definiciones se han hecho generalmente con el objetivo de clasificar las comunidades para la aplicación de proyectos o programas, y así designar el ámbito de la intervención. En una crítica a lo anterior algunos autores plantean que la comunidad es más que el resultado de un acto administrativo, que la comunidad se define por sus interrelaciones a lo interno y al respecto de otros grupos. De acuerdo con éste punto las personas se organizan también por sus intereses y no solo por su lugar de residencia. De acuerdo con la filósofa Agnes Heller, la comunidad se define principalmente por la calidad de la interacción que producen sus miembros, más allá de la identificación del grupo por un rasgo que se comparte o por residir en el mismo espacio. Heller habla de la comunidad *“como relación, como cohesión social.”*⁷

García, Giuliani y Wiesenfeld analizan las definiciones dadas por los miembros de una comunidad y concluyen que la definición de comunidad se organiza *“según elementos funcionales resultantes de la relación entre los residentes y su ambiente y elementos estructurales constituidos por los miembros de la comunidad y el ambiente físico que habitan.”*⁸

Considerando los elementos funcionales y estructurales que constituyen esta última definición de comunidad, podemos afirmar que la comunidad se constituye como lugar y proceso, es decir como localidad y como relación. Más recientemente a la definición de comunidad se ha añadido el concepto de sentido de comunidad, que ha sido definido como *“aquella sensación de formar parte de un grupo, un sentimiento compartido de que las necesidades colectivas serán*

⁶ Sánchez, Euclides. Todos Por la Esperanza. Edición CEP. FHE. Venezuela, 2000. Páginas: 46-47

⁷ Sánchez, Euclides. Op.Cit. Página 46

⁸ Op.Cit., Sánchez, Euclides. Página 47

*atendidas bajo un compromiso cooperativo entre todos sus integrantes.*⁹ Según el mismo planteamiento el sentido psicológico de comunidad tiene cuatro componentes:

1. Pertenencia o membresía: El sentido de implicación personal en la comunidad tiene atributos esenciales, tales como la pertenencia y la identificación con la comunidad o la seguridad emocional.
2. Influencia recíproca: Entre los miembros y la comunidad se experimentan dinámicas de intercambio recíproco de poder.
3. Integración y realización de necesidades: Hace referencia a la posibilidad de compartir valores y recursos, y a la satisfacción de las necesidades individuales entre los integrantes de una comunidad.
4. Conexión emocional compartida. Es un vínculo basado en las experiencias compartidas entre los miembros de una comunidad. Es un factor esencial en el mantenimiento de comunidades sólidas.

Cuando en esta investigación se hace referencia a la dinámica comunitaria se habla del proceso inherente a la comunidad. En donde además de los elementos antes mencionados se pueden identificar otros componentes. En una reciente investigación Jorge Batres, plantea que la participación es el detonante de ese proceso, de esa dinámica. Es necesario que en un inicio los miembros de la comunidad tomen parte en acciones conjuntas. Una vez esas acciones han alcanzado madurez surgen modelos de organización, es decir ésta surge de la participación y se perfecciona a medida que ésta se mantiene. Estos dos procesos provocan a su vez el surgimiento de liderazgos. Se plantea que podrían conocerse diversas dinámicas comunitarias a partir de las tres categorías anteriores: participación, organización y liderazgo. Es importante mencionar que si la comunidad es entendida como proceso, se debe reconocer el elemento de la temporalidad, éste elemento nos indica un momento de surgimiento y una historia

⁹ Op.Cit., Sánchez, Euclides. Página 47

a partir de ese momento de génesis. A partir de esa historia surge en el interior de la comunidad una memoria viva que se perpetúa y se renueva a través del tiempo; a diferencia de la historia nacional, ésta solo retiene los hechos que interesan al conjunto de los miembros y miembros de la comunidad. En ésta investigación nos vamos a referir a ésta memoria como memoria comunitaria.

La memoria comunitaria, a su vez contribuye para poder conocer de manera más amplia los hechos históricos descritos en la historia oficial, especialmente aquellos caracterizados por la violencia, como es el caso del conflicto armado interno. La memoria nos ayuda a examinar la profundidad y gravedad de los efectos que aún persisten en la actualidad y cómo éstos han tenido lugar a lo interno de la comunidad.

Si bien, recientemente han surgido diferentes conceptos relacionados con la memoria, como la memoria histórica, memoria colectiva, memoria social, memoria pública, entre otros, no se tiene un consenso en cuanto a las acepciones específicas de cada noción, lo que definitivamente comparten es la idea de que la memoria es compartida.

El psicólogo social Félix Vásquez entiende esta memoria compartida, *“En tanto que proceso y producto construido a través de las relaciones y prácticas sociales, donde el lenguaje y la comunicación ostentan un papel fundamental... Y continúa diciendo: ...la memoria definida por su carácter social, es decir, por ser proceso y producto de los significados compartidos engendrados por la acción conjunta de los seres humanos en cada momento histórico”*.¹⁰ La memoria comunitaria reúne elementos de las nociones anteriores. Es importante destacar en primer lugar que la memoria no contiene solamente lo que hay en el pasado, la memoria es viva, y se asiente en el presente. *“El recuerdo es en gran medida una reconstrucción del pasado con la ayuda de datos tomados del presente.”*¹¹ Esos datos tomados del

¹⁰ Félix Vásquez. La memoria como acción social. Ediciones Paidós Ibérica. Barcelona, 2001. Pág.27

¹¹ Halbwachs, Maurice. Memoria Colectiva y memoria histórica, s.edt. Madrid. 2001. pág. 209

presente se refieren, entre otros, a los recuerdos de los otros miembros de la comunidad. La memoria de los demás refuerza y completa la de cada individuo, siempre que haya habido relación, o se hayan compartido experiencias.

Ya se ha mencionado que la memoria no puede reducirse al pasado, es necesario también aclarar que la memoria no se reduce tampoco a los acontecimientos concretos. Estas experiencias concretas constituyen el elemento objetivo de la memoria, los sucesos tangibles que, si bien se vivieron desde diferentes perspectivas, constituyen el vínculo con los otros y otras. Este elemento es esencial pues a partir de los acontecimientos se desencadena lo más importante de la memoria: lo subjetivo. Lo subjetivo se refiere a los puntos de vista de cada persona sobre los acontecimientos compartidos, lo que han sentido o pensado y los significados que se le asignan a cada experiencia. La memoria es proceso y producto de los significados compartidos, se afirma en un inicio.

En palabras simples podemos decir que la memoria contribuye al fortalecimiento de cada individuo, fortalecimiento que a su vez se traduce en un fortalecimiento comunitario, mismo que se traduce en fortalecimiento del tejido social guatemalteco.

I.III Indicadores de las Categorías Analíticas

MEMORIA: Interpretación y significados asignados a las experiencias o hechos históricos. Los indicadores de la memoria son:

- a) Aspecto Histórico: Se refiere a los acontecimientos de los que se tiene un registro en la historia.
- b) Aspecto Objetivo: Se refiere a los hechos o acontecimientos tangibles, concretos y verificables.
- c) Aspecto Subjetivo: Se refiere a las significaciones internas que organizan la vida psíquica del sujeto. Son las representaciones de las cosas. Es lo vivido interiormente.

DINAMICA COMUNITARIA: Conjunto de relaciones inherentes a la comunidad.
Los elementos de la dinámica comunitaria son:

- a) Participación: Es cuando las personas se involucran en las decisiones y los procesos conjuntos de desarrollo.
- b) Organización: Estructura que adopta la comunidad para lograr un propósito común.
- c) Liderazgo: influir en los otros para que trabajen en el logro de objetivos comunes. Se entiende como la capacidad de tomar la iniciativa, gestionar, convocar, promover, incentivar, motivar y evaluar a la comunidad.
- d) Membresía: Sentimiento de pertenencia e identificación con los otros miembros de la comunidad.
- e) Influencia reciproca individuo – comunidad: Es la posibilidad de cada uno de influir en la comunidad y de la comunidad en cada uno.
- f) Integración y satisfacción de necesidades: Abordaje en conjunto de las necesidades para satisfacerlas.
- g) Conexión emocional compartida: Vinculación emocional basada en las experiencias compartidas entre los miembros de una comunidad.

Capítulo II

Metodología

II.I Tipo de Investigación

Enfoque cualitativo: investigación acción – participante

El enfoque de investigación utilizado en este estudio fue el enfoque cualitativo, enfoque que se propuso desde un inicio considerando que la intención primordial fue la de aproximarse a la subjetividad de los miembros y miembros de la comunidad de El Desengaño, en orden de alcanzar los objetivos propuestos.

La investigación cualitativa se sustenta en 3 principios básicos: a) El conocimiento es una producción constructiva-interpretativa, es decir el conocimiento no es internalización de lo externo, sino que supone una elaboración de la realidad para lograr su comprensión, b) El carácter interactivo del proceso de producción de conocimiento, este se refiere a las relaciones intrínsecas del sujeto investigador y el sujeto investigado para integrar la construcción del conocimiento, c) La significación de la singularidad como nivel legítimo de la producción del conocimiento, a diferencia del enfoque cuantitativo, que pretende establecer generalizaciones a partir de la premisa de que todos los sujetos son iguales, en el enfoque cualitativo se reconoce al individuo como forma única y diferenciada de constitución subjetiva. Los estudios cualitativos no pretenden generalizar de manera intrínseca los resultados a poblaciones más amplias, ni necesariamente obtener muestras representativas (bajo la ley de probabilidad); incluso, no buscan que sus estudios lleguen a replicarse. Se fundamentan más en un proceso inductivo (explorar y describir para generar perspectivas teóricas).

Dentro de la investigación cualitativa se propuso en un inicio la investigación acción participante. En este tipo de investigación se mantiene una estrecha correspondencia entre lo teórico y lo práctico, entre el conocimiento y la acción, de tal manera que se conoce mientras se actúa y se actúa mientras se conoce. Boris

A. Lima la define como *“aquella en donde el conocimiento y la intervención dirigida a producir modificaciones en la realidad estudiada, se produce simultáneamente”*¹². El conocimiento que se obtiene sobre un objeto se devuelve inmediatamente con la propia participación de la población involucrada. La investigación acción es una modalidad de trabajo científico entre la población y quien investiga. Implica la elaboración y producción de conocimientos, pues se trata de una investigación, pero a la vez implica una intervención en la realidad, propiciando modificaciones, ya que tiene como objetivo la acción. Los resultados científicos se logran en la práctica y las operaciones prácticas revierten en contenidos teóricos.

Esta metodología fue utilizada debido a que desde la elección del problema participaron activamente los miembros y miembros de la comunidad a través de una solicitud planteada por líderes y líderes; posteriormente las investigadoras se integraron a la comunidad para dar respuesta a dicha solicitud, a continuación el proceso fue desarrollado en cooperación investigador-población, generando acciones a nivel individual y comunitario.

II.II Técnicas de Recolección y Procesamiento de Datos

Las técnicas utilizadas en esta investigación fueron las siguientes: a) Observación participante, que consistió en una aproximación al conocimiento de la vida cotidiana de la comunidad desde el interior de la misma; b) Entrevistas en profundidad, para las cuales se realizó un instrumento con preguntas semi-estructuradas,¹³ con el objetivo acercarse a conocer el punto de vista de los miembros y miembros de la comunidad; c) Discusiones grupales, las cuales

¹² Monzón, Samuel. Introducción al Proceso de la Investigación Científica. Editorial Oscar de León Palacios. Guatemala, 2000. Página 103.

¹³ Ver anexo No. 1

consistieron en reunir a un grupo de miembros y miembros de la comunidad con la intención de recoger sus ideas y opiniones con guías previamente realizadas.¹⁴

En un primer momento se realizaron entrevistas individuales. Se lograron realizar 32 entrevistas, de las cuales, se hace la salvedad que 3 fueron respondidas por más de un miembro de la misma familia. Se utilizó una guía previamente diseñada, la cual en el proceso sufrió modificaciones varias. En un inicio se tenía un esquema mas estructurado que pretendía que cada uno evocara los momentos de la memoria propuestos en un inicio; sin embargo después de las primeras entrevistas se concluyó que no era necesaria tanta estructura en el cuerpo de la entrevista. Por lo mismo se suprimieron algunas de las preguntas iniciales.¹⁵ Las entrevistas se realizaron en los domicilios de las personas en la mayoría de casos, otras se realizaron en puntos de encuentro como la escuela y el instituto de la aldea, una en particular se realizó en el pueblo debido a las obligaciones de trabajo de la persona. La guía de entrevista fue diseñada para realizarse en dos encuentros. En el primer encuentro se solicitó a la persona respondiera las preguntas planteadas, posteriormente se transcribió dicha parte. El segundo encuentro (generalmente con una semana de distancia entre uno y otro) consistió en la revisión de la primera parte y el cierre de la entrevista. Sin embargo en algunos casos solo fue posible un encuentro y en otros más de dos. Es importante mencionar que en algunos casos fue necesario contar con la ayuda de un traductor o traductora debido a que la persona entrevistada no habla español.

Posteriormente, al contar ya con las entrevistas individuales transcritas, se lograron identificar datos comunes y datos incompatibles. Dichos datos fueron discutidos en la fase grupal. Durante la fase grupal se realizaron encuentros a los que se convocó a los adultos y jóvenes de la comunidad, en cada encuentro se

¹⁴ Ver anexo No. 2

¹⁵ Ver modificaciones en anexo No. 3

contó con la participación promedio de 35 personas por reunión, donde la participación de líderes y lideresas fue marcada. El objetivo de las reuniones fue la devolución de datos en orden de validar y ampliar la información recolectada. También se utilizó este espacio para problematizar las expectativas, motivaciones, sentimientos e ideas que fueron surgiendo durante el proceso. Al contar ya con la información recabada en los momentos anteriores se procedió al análisis e interpretación desde el enfoque psicosocial a partir de las categorías teóricas previamente planteadas.

Sin embargo hay una fase del proceso pendiente, la fase de devolución de resultados. Aún se tienen planificadas dos actividades en la aldea para dar a conocer los resultados alcanzados. Una de ellas es la realización de un mural representativo de la memoria. Así mismo actualmente se está gestionando la impresión de un material adaptado para niños, el cual contenga los resultados propiamente de la memoria reconstruida por la comunidad en el proceso.

II.III Descripción de la muestra intencionada

La aldea El Desengaño está conformada por 287¹⁶ habitantes, de los cuales el 51% pertenecen al sexo femenino y el 49% al sexo masculino. El 40% está arriba de los 20 años. El 100% de la población habla el idioma Quiché.

Del total de la población se entrevistó a 32 personas, de las cuales 18 pertenecen al sexo masculino y 15 al sexo femenino. El total de las y los entrevistados habitan actualmente en la aldea, a excepción de uno, quien por motivos laborales vive en el pueblo de Uspantán, sin embargo labora en la aldea y es originario de la misma. Todos y todas hablan el idioma Quiché y son mayores de 25 años. En la siguiente tabla se encuentran especificaciones de la muestra.

¹⁶ Consolidado Censo de Población por grupo de Edad, Hospital Nacional Uspantán, San Miguel Uspantán 2008

Tabla 1: Entrevistados y Entrevistadas			
Código	Sexo	Edad	Individual / Familia
1 a	m	43	individual
2a, 2b	m	46	individual
3a, 3b	f y m	68 y 70	familia
4a, 4b	m	32	individual
5 a	m	36	individual
6 a	m	47	individual
7a, 7b	M	56	individual
8a, 8b	F	53	individual
9a, 9b, 9c	M	66	individual
10a, 10b	M	33	individual
11 a	F	46	individual
12a, 12b	F	41	individual
13 a	F	26	individual
14a, 14b	M	45	individual
15a, 15b	M	43	individual
16a, 16b	M	47	individual

Entrevistados y Entrevistadas			
Código	Sexo	Edad	Individual / Familia
17a, 17b	f y m	60 y 63	familia
18a, 18b	F	52	individual
19a	F	68	individual
20a, 20b	F	67	individual
21a	f y m	48 y 43	familia
22a	M	74	individual
23a, 23b	M	46	individual
24a, 24b	m	66	individual
25a	F	56	individual
26a, 26b	M	41	individual
27a, 27b	F	35	individual
28a	F	56	individual
29a, 29b	M	46	individual
30a	F	32	individual
31a	F	51	individual
32a	M	40	individual

Fuente: base de datos de entrevistas realizadas en El Desempeño mayo-agosto 2009

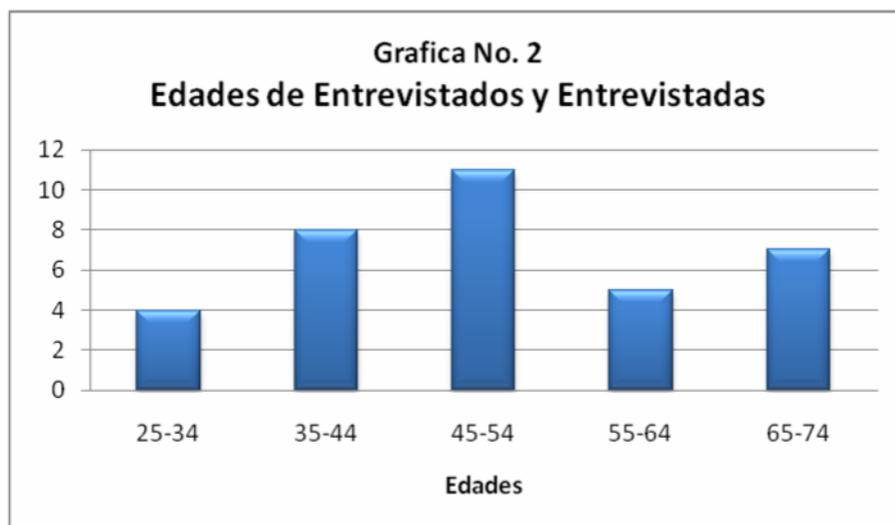
El código corresponde al orden en que se realizaron las entrevistas. El número se refiere al orden sucesivo y la letra a los encuentros que requirió la realización de cada entrevista. Así “a” se refiere al primer encuentro y en algunas ocasiones al único, “b” se refiere al segundo y “c” al tercero, en un único caso. La casilla de sexo expresa si la persona pertenece al sexo femenino o masculino, en el caso en el que aparecen ambas letras es porque la entrevista fue contestada por dos miembros de la misma familia; la casilla de Individual/Familia explica estos casos.

La siguiente gráfica expresa que la mayoría de entrevistados fueron hombres.



Fuente: base de datos de entrevistas realizadas en El Desengaño mayo-agosto 2009

En la siguiente gráfica se observa que la mayoría de entrevistados y entrevistadas se encuentran en el rango de 45 a 54 años de edad.



Fuente: base de datos de entrevistas realizadas en El Desengaño mayo-agosto 2009

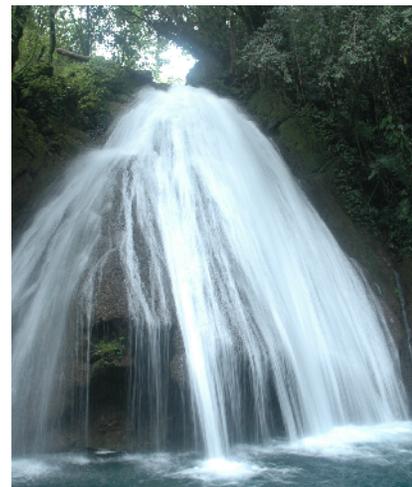
Capítulo III

Presentación, Análisis e Interpretación de Resultados

En la primera parte de este capítulo se presenta una descripción demográfica de la aldea El Desengaño, dicha descripción es útil para contextualizar al lector o lectora y así facilitar la comprensión de lo que se presenta a continuación. Posteriormente se dan a conocer los resultados de la memoria reconstruida por las y los miembros de la comunidad. Este documento está redactado en tercera persona y como soporte se incluyen fragmentos de las entrevistas y los productos de los trabajos grupales realizados en el proceso, dichos fragmentos están citados de forma literal, por lo que aparecen en primera persona y con expresiones propias del lugar, algunos otros aparecen en tercera persona debido a que en ocasiones fue necesaria la presencia de un traductor o traductora. Por último se presenta el análisis de las investigadoras sobre la memoria y su papel en la dinámica comunitaria de la aldea El Desengaño, que da respuesta a las preguntas planteadas al inicio de la investigación ¿Por qué le interesa a la comunidad escribir su memoria? y ¿Qué aspectos moviliza la recuperación de la memoria en la dinámica comunitaria?

III.I Descripción demográfica de la Aldea El Desengaño, San Miguel Uspantán, Quiché.

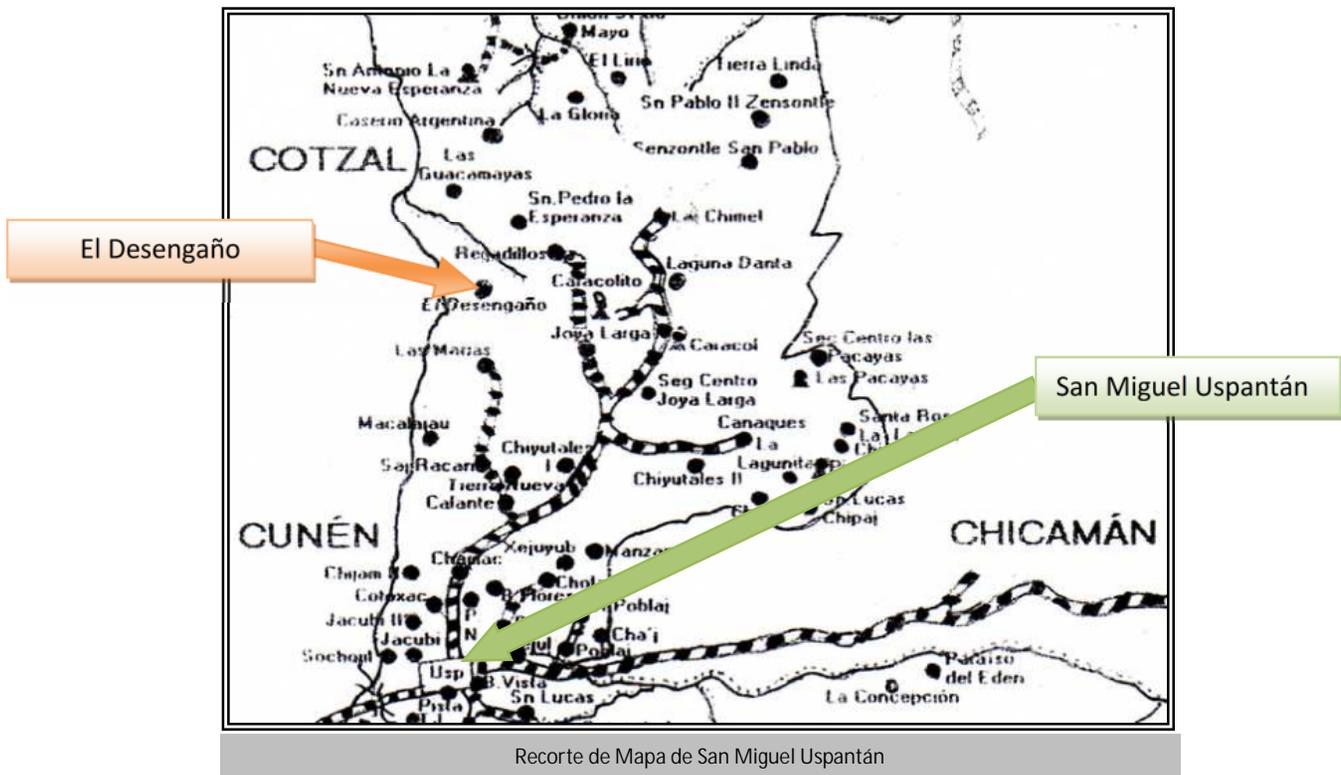
El Desengaño es una pequeña aldea localizada al norte del municipio de San Miguel Uspantán, en el departamento de El Quiché. *Saq ja´* es el nombre de la aldea en idioma Quiché que significa Aguas Claras, Aguas Blancas ó Aguas Transparentes (Saq: adjetivo. Blanco. Cristalino Ja´: sustantivo común. Agua). Los abuelos y abuelas habitantes originarios, le denominaron de tal forma por el nacimiento del arroyo que corre y que forma una cascada transparente y cristalina en el centro de la comunidad.



Caída de agua, El Desengaño

Se dice que cuando los primeros pobladores llegaron al lugar, era un bosque denso que cubría todo el terreno y un río que atravesaba el lugar. Después de establecerse procedieron a medir el terreno. Una y otra vez los resultados no eran exactos, esto sorprendió tanto a los habitantes como a los técnicos y decidieron llamarle El Desengaño, porque “se desengañaban” según sus propias palabras.

La aldea limita al norte con la aldea Pamaxan, municipio de San Juan Cotzal; al sur con la aldea Las Marías, municipio de Uspantán; al este con la finca Los Regadillos, municipio de Uspantán y al oeste con la aldea Buenos Aires, municipio de San Juan Cotzal. La distancia de El Desengaño a la cabecera municipal es de 15 kilómetros. Antes de octubre del 2009 eran 10 kilómetros de camino de terracería y 5 kilómetros de brecha; actualmente hay un camino de terracería que conecta la aldea con la cabecera municipal.



El Desengaño tiene una altura de 1,700 metros sobre el nivel del mar. El terreno es boscoso y rocoso, hay varios cerros y nacimientos de ríos. El suelo es húmedo, de textura profunda de color negro y café; el clima es frío, apto para



Habitante de la aldea, a su derecha cultivos de maíz, a su izquierda cultivos de frijol

siembras de maíz, frijol, tomate, cebolla, zanahoria, papas, chilacayote y árboles frutales como manzana, durazno, naranja, mandarina, y aguacate; cultivos que se dan en diferentes épocas del año.

Habitan 287 personas, 140 hombres y 147 mujeres, distribuidos en 45 viviendas, según el censo realizado en el 2008 por el Hospital Nacional de San Miguel Uspantán¹⁷. La mayoría de las viviendas están construidas de tabla y lamina. En 1995 el 50% de las familias, recibieron techo mínimo, con el apoyo Fondo Nacional para la Paz (FONAPAZ). El otro 50% de las viviendas han sido construidas con los recursos de cada familia.

¹⁷ Consolidado Censo de Población por grupo de Edad, Hospital Nacional Uspantán, San Miguel Uspantán 2008



Casas y capilla de El Desengaño

Características de la población

El idioma que se habla es el Quiché, lo hablan todas y todos los habitantes, algunos pocos que han venido de otros sitios también hablan el idioma Ixil. La mayoría de habitantes dominan también el idioma español.

La indumentaria es un valor muy importante, especialmente para las mujeres quienes han tenido más disposición para conservarla. La vestimenta incluye prendas tejidas a mano o bordadas, ha sido elaborada desde épocas muy antiguas en el telar de cintura o de palitos. Es de origen precolombino, sin embargo los diseños en los tejidos no se han mantenido estáticos, han tenido cambios constantes. El



Habitantes de El Desengaño

vestuario expresa pensamientos y sentimientos con símbolos propios.

Las tradiciones y costumbres se manifiestan en la convivencia diaria de cada familia. Una de mucha importancia es la hora de la comida. Aunque la comida es escasa, el momento en el que las familias se reúnen a la orilla del fuego a compartir los alimentos es muy significativo ya que conviven y comparten entre

ellos y ellas. La comida típica es caldo de chivo con achiote y tamalitos de maíz envueltos en hoja de milpa.

Actualmente se practica la religión católica, introducida en los años setenta, sin embargo hay prácticas de la espiritualidad maya que se conservan aún. Se realizan ceremonias mayas en las que participan la mayoría de habitantes. Y se celebran las fiestas de la iglesia también. Una de las principales es la del 31 de Mayo en honor a la Virgen de Fátima, patrona de la aldea.

Educación

En la aldea hay una escuela primaria, construida desde 1974 con el apoyo de la municipalidad y la mano de obra de los habitantes. La Escuela Primaria Mixta El Desengaño atiende a niños y



Aula de preparatoria y segundo primaria, Escuela Primaria Mixta El Desengaño

niñas en los niveles de preprimaria y primaria. Cuenta con dos ambientes, uno es un salón de clases y el otro se utiliza para la Dirección. Un único salón de clases para 6 grados de primaria y un grado de preprimaria no es suficiente para la cantidad de alumnos y alumnas que asisten, por lo que 5 grados reciben clase en las instalaciones del instituto básico. El instituto básico es privado, recibe el nombre de Instituto Comunitario Bilingüe Maya Saq ja' y fue construido en el año 2005 con el apoyo de La Asociación Internacional de Ayuda Siembra España y La Asociación Pedagógica PRODESA¹⁸. Actualmente atienden a alumnos y alumnas

¹⁸ El Proyecto de Desarrollo Santiago (PRODESA) fue fundado en 1989 por los Hermanos de la Salle (congregación de maestros laicos fundada por San Juan Bautista de La Salle, aprobado por la Santa Sede el

en los tres grados del ciclo básico. Hasta la actualidad sigue contando con el apoyo de PRODESA en la formación de los y las docentes y administradores del instituto, que son habitantes de la aldea. Los alumnos y alumnas pagan una colegiatura mínima mensual que cubre el pago de los docentes y el mantenimiento mínimo del lugar. Hay personas en la aldea que han logrado continuar con una carrera universitaria, en la Universidad Panamericana, única universidad en el pueblo de San Miguel Uspantán, o en la Universidad de San Carlos, en Santa Cruz del Quiche.

Organización comunitaria

La organización comunitaria está estructurada en varios comités. El Comité de la Iglesia Católica, conformado por mujeres; que se encargan de promover iniciativas de desarrollo comunitario. El Comité de Padres de Familia quienes atienden las necesidades y proyectos que llegan a la escuela desde el ministerio de educación. El COCODE (Consejo Comunitario de Desarrollo) conformado por hombres y mujeres en la comunidad que llevan las necesidades de la aldea ante las autoridades municipales. El Comité de Mujeres que se creó más recientemente debido a que las solicitudes dirigidas a la municipalidad por parte de las mujeres se les da prioridad. Hay también un Alcalde Auxiliar, elegido cada año por las y los habitantes.

También hay en la comunidad una asociación, Asociación de Desarrollo Integral de la Sobrevivencia Saq Ja', que se fundó en el año 2000 para la gestión y administración de proyectos productivos comunitarios.

Sentido comunitario

Las personas de El Desengaño son gente sencilla, abierta a los otros y otras, para conocer y compartir ideas y experiencias.

26 de enero de 1725), para aportar a la transformación de la realidad de los sectores más desfavorecidos de Guatemala mediante la promoción de la educación en las áreas rurales.

Como comunidad hay un sentido de pertenencia o membresía vinculado al autoconcepto de “víctimas” que se han atribuido en relación a la supervivencia del Conflicto Armado Interno. En la comunidad conviven personas que durante la época de guerra en Guatemala tomaron diferentes caminos y roles, unos vinculados a la guerrilla, otros al Ejército mediante las patrullas de autodefensa civil, otros y otras desplazados al extranjero y otros sitios del país. A pesar de los diferentes caminos y circunstancias que vivieron, hoy quienes han retornado a la aldea intentan compartir la identidad de víctimas y crear y así un vínculo basado en las experiencias de sobrevivencia compartidas. Sin embargo no lo han logrado por completo, la diversidad de circunstancias experimentadas contribuye a que se hagan diferenciaciones entre los y las pobladoras según los roles que cada uno asumió y las ideologías que actualmente se atribuyen a cada rol.

El sentido de comunidad fue resquebrajado debido al desplazamiento por la violencia vivida en el país. Actualmente las y los pobladores continúan entretejiendo con esfuerzo este sentido comunitario. A pesar de ser una comunidad abierta a los otros y otras en muchos aspectos, intentan no extender las diferencias que ya hay entre los miembros y miembros. Uno de los aspectos más importantes es la religión, la fe de los y las habitantes también ha constituido un elemento de integración, se protegen entre ellos y ellas de las divisiones que otros credos puedan ocasionar, por lo mismo no admiten la celebración de ritos protestantes ni el acceso a personas que intenten propagar estas creencias, por temor a las diferencias que puedan surgir entre ellos y ellas.

Los intentos por fortalecer el tejido comunitario son varios, y proceden desde el retorno y reasentamiento de las personas desplazadas a la aldea, avanzando a paso lento, pero con una continua intención de reconstrucción.



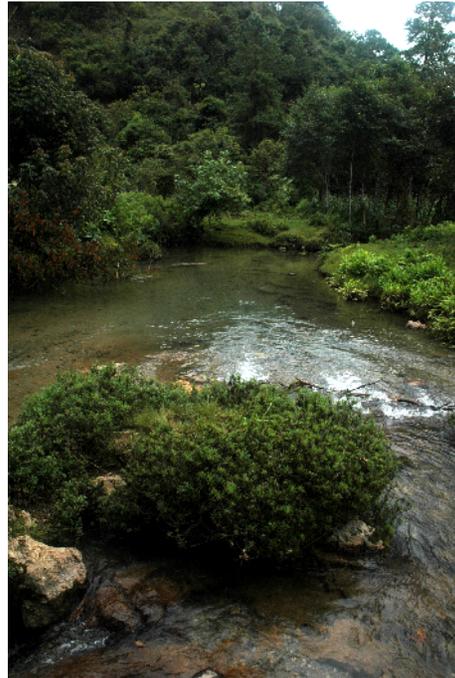
Algunos y algunas habitantes de la aldea El Desengaño

III.II Memoria Comunitaria, Aldea El Desengaño, San Miguel Uspantán.

“ANTES DE LA VIOLENCIA”

Los primeros pobladores “los abuelos y abuelas”

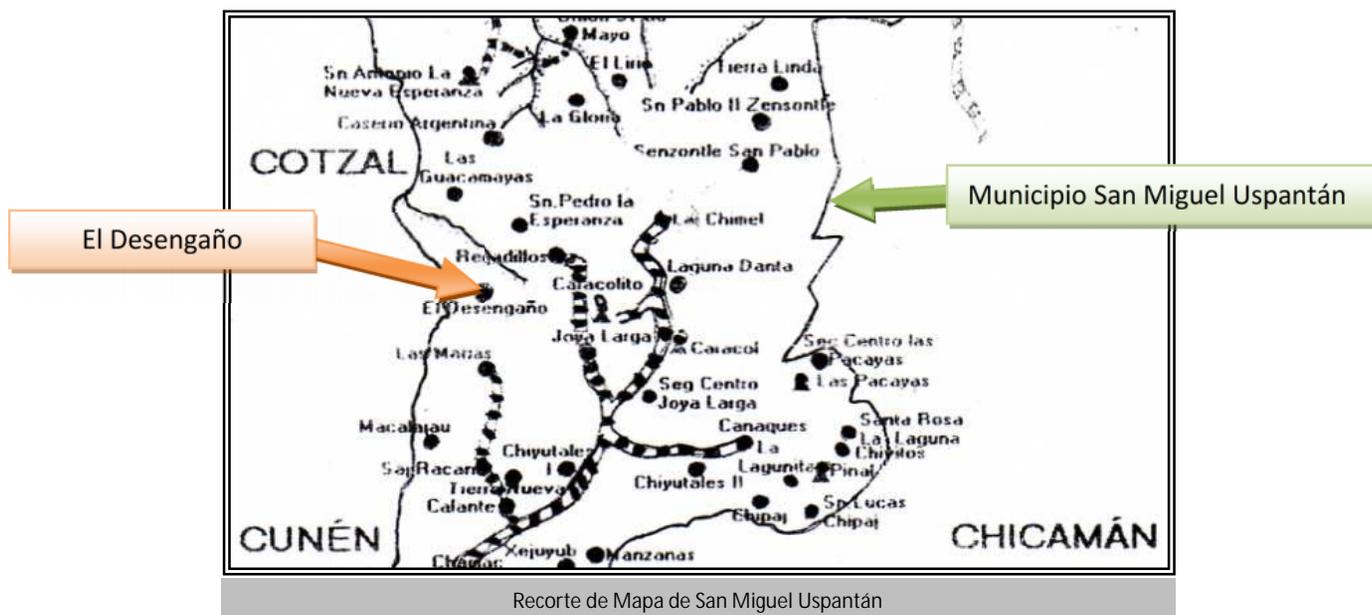
De los primeros pobladores de El Desengaño sólo se conservan los relatos que abuelos y abuelas dejaron en cada familia. Se dice que provenían de diferentes lugares del país entre ellos Chajuyú, Quiché y Totonicapán. Salieron de sus lugares de origen alrededor de 1905 y 1910, porque sus tierras ya no les proveían suficiente alimento para sobrevivir y llegaron, con lo poco que tenían, a buscar mejores sitios para el cultivo. Se organizaron y llegaron a la aldea; cuando llegaron el lugar no estaba poblado, el bosque denso cubría el terreno y un río lo atravesaba. Después de considerar que el lugar podía ser propicio para los cultivos decidieron establecerse allí. A ellos y ellas se fueron sumando familias que venían de otros sitios como Santa Cruz del Quiché, aldea Chajbal y Quisachal, entre otros, con el mismo objetivo: encontrar mejores sitios para vivir y cultivar. Conforme se fue poblando el lugar, llegaron técnicos a medir el terreno; al medirlo una y otra vez los resultados no eran los mismos, lo que resultaba muy extraño y sorprendía tanto a los expertos como a los habitantes. Por este motivo le nombraron El Desengaño porque “se desengañaban”, según sus propias palabras.



Río que atraviesa El Desengaño

“Según cuentan esto era una selva por completo, no había ninguna vivienda ni nada; las nubes cubrían todo, más sobre el río. Los ingenieros usaban la brújula y arriba servía bien pero al venir aquí no les funcionaba. Y tres veces repitieron la misma cosa, por eso le llamaron El Desengaño, porque se desengañaron y no lograron resultado”. (Entrevista 9b).

Las familias que se asentaron formaron cuatro sectores: Los Velásquez, Los Sajbín, Los Chipeles y Los Uses; nombre que se le asignó a cada sector según la familia que lo poblaba. El sector de los Velásquez, ubicado al noroccidente de la aldea, también fue llamado Cruz Chip, ya que es la parte de la aldea que colinda con San Juan Cotzal, municipio de El Quiché y el mojón¹⁹ que delimita El Desengaño y San Juan Cotzal, fue hecho en forma de cruz con una planta de nombre chip.



Conforme pasaron los años otras familias se fueron integrando a la aldea, en un inicio fueron solamente cuatro familias, con el tiempo llegaron a ser más de cien.

Si bien, El Desengaño estaba dividido en sectores y cada familia tenía su lugar para vivir y sembrar, el terreno era propiedad común. El título de propiedad era comunitario y estaba a nombre de los “interesados” como les decían los miembros y miembros de la aldea, eran los representantes legales de la comunidad.

¹⁹ Mojón: Señal permanente que se pone para fijar los linderos de heredades, términos y fronteras. (Real Academia de la Lengua Española)

“La comunidad antes no estaba así como está ahora, antes está por sectores, las familias estaban más dispersas. El sector de los Velázquez, sector de los Sajbin, sector de los Chipeles y el sector de los Us. El centro estaba donde está la iglesia católica.” (Entrevista 14a).

“(…) antes de la violencia El Desengaño tenía un título comunitario. Los llaman interesados, los líderes más que todo, los responsables; ellos son los que tienen ese título de la comunidad.” (Trabajo de Grupos A)

Vida y cotidianidad de las familias

Las decenas de familias que se asentaron, desde un inicio no contaban con recursos suficientes. Poco a poco lograron construir sus viviendas y empezaron a trabajar las tierras. Las mujeres se dedicaban a los trabajos domésticos, los hombres trabajaban en el campo; los niños y las niñas desde pequeños trabajaban en los mismos quehaceres de los adultos. La prioridad de los padres y madres de familia no era enviar a sus hijos e hijas a la escuela, no sólo por el hecho de no tener una escuela cerca sino porque consideraban más importante enseñar a sus hijos e hijas los trabajos agrícolas y las labores domésticas; como los padres de ellos y ellas les enseñaron también en la niñez.

“(…) yo tenía como 8 años ó 9 años y empecé a trabajar con azadón y machete; fuimos a trabajar con mi mamá porque mi papá ya no podía solo (...)” (Entrevista 8a)

Los hombres, niños y en algunas ocasiones mujeres y niñas, trabajaban la tierra; ese constituía el principal medio de sustento. Sin embargo las siembras eran escasas, insuficientes para la alimentación de las familias. Los habitantes salían en busca de trabajo para poder comprar alimentos y subsistir. En la mayoría de los casos las personas viajaban a buscar trabajo en las fincas en los tiempos de cosecha. Pero en las fincas, como una situación generalizada a nivel del país, los salarios eran muy bajos y las condiciones de trabajo precarias: hacinamiento, hambre, explotación, entre otras. Muchas personas enfermaban mientras trabajaban, a algunas mujeres incluso se les murieron sus hijos.

“(...) yo trabajaba en las fincas de diez, once de la noche ganando mis dos, tres quetzales, una cucharadita de fríjol, una cucharadita de haba (...)” (Entrevista 1a)

“(...) (sus hijos) los que se murieron, se murieron cuando nos fuimos a la costa (a una finca a trabajar), como en la costa no es igual como estar uno en su casa. ¡Mucho calor! Por el calor no aguantan. Y la necesidad lo obliga a uno, uno se tiene que ir, porque sin pisto aquí, sin comida.” (Entrevista 3a)

En general las condiciones de vida de la comunidad eran de pobreza; además de la escases de alimento, el acceso a servicios públicos de salud y educación era muy limitado. En lo que respecta a la educación, la comunidad no contaba con escuela o programa educativo alguno. En cuanto a los servicios de salud hubo personas, en especial niños y niñas, quienes murieron por mala nutrición y/o por enfermedades tratables, por no contar con atención médica o medicamentos oportunos.

“(...) tengo un hermano chiquito pero por la enfermedad se murió, es que antes no habían vacunas para los patojos chiquitos (...) antes no había nada”. (Entrevista 8a)

Además de la pobreza se vivía en la aldea la explotación laboral. En las décadas de los años treinta y cuarenta, durante el gobierno de Jorge Ubico, se promulgó una ley que obligaba a los jóvenes y hombres indígenas del país a participar en la construcción de carreteras y otros trabajos estatales.²⁰ Así fue que los jóvenes y adultos de la aldea fueron obligados a participar en la construcción de carreteras en lugares aledaños, como las carreteras de Sacapulas y Santa Cruz del Quiché a San Miguel Uspantán, entre otras. Por estos trabajos los hombres no recibían paga alguna, eran maltratados y si no cumplían con los requerimientos del trabajo eran sancionados y castigados con más trabajo, incluso podían ser encarcelados.

²⁰ La Asamblea Legislativa de la Republica de Guatemala, Decreto Número 1996: Ley Contra la Vagancia, 5 de agosto de 1934, Guatemala, C. A.

“Los obligaban a trabajar en Sacapulas para hacer la carretera, al que se paraba le daban chicoteada (...) Hicieron la carretera, no con voluntad sino con obligación y ganando un cartón nada más, el que no esté trabajando es ladrón.” (Entrevista 1a)

“(...) cuando se hacía la carretera (...) la gente pues estaba obligada a ir a trabajar, así obligatoriamente tenía que ir uno (...)” (Entrevista 24a)

Espiritualidad y fe

Las y los habitantes practicaban únicamente la espiritualidad maya. Hasta los años setentas, cuando se empezó a introducir la religión católica. En 1972 llegaron desde la ciudad, estudiantes del Instituto Belga Guatemalteco de la Sagrada Familia. Las estudiantes eran dirigidas por 2 religiosas y desempeñaban actividades orientadas a dar formación escolar, moral y espiritual a las personas de la aldea. Alrededor de ese tiempo llegaron también catequistas a adoctrinarles en la fe católica.

Con la iniciativa infundida por las estudiantes del Colegio Belga y los catequistas, las personas se dedicaron a prepararse para que un sacerdote visitara el lugar. Tiempo después con la llegada del sacerdote se nombraron catequistas dentro de la comunidad, para continuar con la formación religiosa.

La religión católica fue bien acogida, esto dio origen a la construcción de una iglesia localizada en el centro de la aldea. La iglesia era un lugar muy significativo para todos y todas, no sólo por ser un lugar para expresar públicamente la



Ruinas de la Iglesia Católica construida en los años 70'

fe sino porque era un lugar de encuentro e integración. La organización de la comunidad empezó a articularse a partir de la participación de los y las habitantes

en los espacios de formación y adoctrinamiento que se promovieron desde la iglesia.

“Llegaron bastantes señoritas del Colegio Belga, llegaban con 2 monjas: Raquel Asarabia y la otra no recuerdo. (...) Hacen muchas actividades (...)” (Entrevista 6a)

“Me acuerdo de alguien que trae la religión católica (...) Venía a enseñar, a adoctrinar a la gente. Ya después el pueblo se preparó y vino el señor sacerdote. Ya después del sacerdote, él extendió su programa religioso porque ya se nombraron los catequistas de la directiva. Me acuerdo que la gente se convocó y dijeron -hagamos la capilla- (...) Antes de eso según lo que yo vi y soy testigo es que todo el mundo tiene la religión maya o la cultura maya.” (Entrevista 9b)

“Cuando había una actividad religiosa la mayoría participa; mi finado papá fue un miembro de la iglesia: catequista, me enseñaron la primera comunión, las normas de la iglesia; mi finada mamá también participó.” (Entrevista 6a)

Educación

Con la llegada del sacerdote a la aldea, también se promovió la educación. Para entonces casi nadie sabía leer ni escribir, los que sabían, sabían muy poco y los niños y niñas no asistían a la escuela. Por iniciativa del presbítero, en los años setenta, se logró crear un programa de alfabetización que consistía en que las pocas personas que sabían leer y escribir enseñaban a los otros y otras, en programas de 40 días; los y las pobladoras participaban en el programa. Por mediación del sacerdote llegó el primer maestro a la comunidad, y así dio inicio la educación primaria a la que podían acceder los niños y niñas de la aldea. La educación era impartida en la iglesia, por no tener un lugar más apropiado. Tiempo después fue construida una escuela; en los años de 1973 y 1974 se construyó con el esfuerzo y mano de obra de la comunidad, porque el Estado no apoyó la iniciativa.



Escuela Primaria de El Desengaño, construida en 1973 y 1974

“(...) el que más o menos sabía el alfabeto, le tocaba que alfabetizar a los demás. El plan que ellos hacían es de cuarenta días, en los cuarenta días uno tiene que saber leer y escribir. Un mi tío habla ahorita “Que tanto en un año y nunca aprenden los niños, nosotros antes aprendimos en cuarenta días. Nos daban alfabetización y ya sabíamos leer y escribir”. (Entrevista 14a)

“Las primeras clases se dieron en la capilla (...) después se empezó a gestionar la escuela formal (...) eso lo vi yo, como ayudamos a mi papá a hacer su tarea de acarrear piedra, miramos como se formó la escuela.” (Entrevista 6a)

Organización y participación

La organización y participación de los y las habitantes de la aldea estaba gravemente influenciada por la religión. Las personas que participaban de las actividades de la iglesia eran quienes promovían las acciones que se tomaban a nivel comunitario. Además de adoctrinar en la fe y promover la educación formal, desde la iglesia se daba paralelamente una formación ciudadana. Se enseñaba sobre los derechos y obligaciones de las personas, la desigualdad, la discriminación, la explotación y otros temas de esta índole, de gran interés para las y los habitantes, pues eran realidades que se vivían en la aldea. Con el tiempo y gracias a la constante formación que se impartía, la organización comunitaria tuvo más frutos. Líderes y lideresas surgieron y promovieron proyectos

comunitarios importantes, como lo fue la creación de una cooperativa de ahorro y consumo la cual nombraron Cooperativa de Ahorro y Crédito R.L. El Desengaño. Nació de la necesidad de mejorar las condiciones de vida en la comunidad. El proyecto integró a la mayoría los miembros y miembras de la aldea, con contadas excepciones. La cooperativa les dio una perspectiva de abordaje conjunto de los problemas y necesidades comunes en orden de satisfacerlas. Se lograron proyectos como la adquisición de un molino y de máquinas para la costura, los cuales pusieron al servicio de todos y todas y la creación de una tienda donde se vendían productos básicos y así no viajar hasta Uspantán para comprarlos.

“Después mis tíos, familiares, mi finado papá y un hermano de don Mónico y otro hermano de don Guadalupe y un mi tío, se reunieron a discutir cómo se va a desarrollar más la comunidad. Ellos empezaron a formar una cooperativa, es una cooperativa de ahorro y consumo y llegó a funcionar. La cooperativa ya tenía tienda, molino, y unas máquinas de costurar (...)” (Entrevista 6a).

Un tiempo mejor “antes sí más alegres”

A pesar de la pobreza y exclusión que se vivía en la aldea, las personas que vivieron esa época la recuerdan como un tiempo mejor. Sin embargo las condiciones de vida no eran del todo buenas. Si bien las y los pobladores tenían ya un lugar donde vivir y se alimentaban de lo que sus tierras producían y de los animales que criaban, esto no era suficiente por lo que se veían obligados y obligadas a buscar trabajo en fincas y aldeas aledañas. La mayoría de niños y niñas ya asistían a la escuela pero no dejaban de lado sus obligaciones laborales en el campo y en sus hogares.

No se contaba con servicios de salud en la aldea, las personas debían salir de la aldea para ser atendidas o para comprar medicamentos. No había un camino hecho que conectara la aldea con los lugares vecinos, las personas caminaban en senderos entre las montañas. No se contaba con energía eléctrica ni agua potable. Por lo que la vida de los hombres, mujeres, ancianos, ancianas, niños y niñas de la aldea no era sencilla.

Sin embargo, la confianza entre las y los habitantes se reflejaba en la unidad y la integración que se vivían en la comunidad; la participación y organización se establecían según estos valores. Estaban identificados con sus vecinos y vecinas y con los líderes y lideresas que iban surgiendo entre ellos y ellas. El respeto y la solidaridad entre los vecinos y vecinas también eran valores que se practicaban en la cotidianidad, lo que daba a cada miembro un sentido de pertenencia y vinculación con los otros y otras y con la comunidad como colectivo.

“Así cuenta mi papá, antes si más alegre, la comunidad bien unida.” (Entrevista 12a)

“Antes diríamos siempre unidos para hacer algún trabajo, para mejorar pues algún camino, y hacer el trabajo de la comunidad (...)” (Entrevista 24a)

Fue alrededor de los años ochenta con el Conflicto Armado Interno (CAI) cuando todo esto cambio, hubo una ruptura en la vida de cada uno y cada una y en la vida comunitaria como es de suponer. Aunque el CAI inició en el país en los años sesenta fue hasta 1980 que se hizo manifiesto en la comunidad.

“LLEGÓ LA VIOLENCIA, EL MAL TIEMPO”

Conflicto Armado Interno (CAI)

El CAI se suscitó en el país, aproximadamente entre 1960 y 1996, en él se produjeron graves violaciones a los Derechos Humanos de los ciudadanos, siendo el período más sangriento el comprendido entre 1975 y 1985, cuando se produjeron masacres indiscriminadas por el Ejército contra la población civil, en su mayoría de las etnias mayas. Ocurrieron en los períodos de gobierno de Romeo Lucas García y Efraín Ríos Montt. Según el informe Guatemala: Nunca Más, de la Oficina de Derechos Humanos del Arzobispado de Guatemala (ODHAG) y el informe Guatemala: Memorias del Silencio, de la Comisión para el Esclarecimiento Histórico (CEH), más de 600 masacres documentadas, con asesinatos, violaciones, detenciones ilegales, torturas, más de 150,000 personas desaparecidas y el desplazamiento forzado de población de más de un millón de personas.

Empieza la represión en El Desengaño

Fue en los años ochenta que la lucha armada se hizo plenamente manifiesta en El Desengaño. Anterior a esto, ya se empezaba a vivir la represión; desde el gobierno los intentos de controlar a la población se hacían manifiestos. En 1979 la educación fue la principal forma de control utilizada en la aldea. En ese año se aprobó desde el gobierno un programa de alfabetización, que hacía parte del Plan Nacional de Desarrollo 1979-1982, financiado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y ejecutado por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) y a nivel gubernamental por la Secretaría General de Planificación Económica (SEGEPLAN), en coordinación con el Ministerio de Educación. De acuerdo con el programa los jóvenes de la aldea que sabían leer y escribir obligatoriamente debían impartir clases a la población analfabeta, estaban también obligados a reportar a los adultos y jóvenes, principalmente hombres, que asistían o dejaban de asistir al programa y los motivos de sus ausencias, de manera que se pudiera conocer los movimientos de los pobladores.

“(...) las mismas autoridades nos llamaron y nos obligaron a alfabetizar a toda la comunidad (...) el mismo gobierno nos daba un cuaderno de asistencia y nos daba una pequeña carpeta. A cada persona que se integre en el grupo le damos su tarjetita y nosotros pasábamos la asistencia y la persona que faltaba una semana ahí empiezan a investigar ¿dónde se fue? ¿dónde estuvo? (...)” (Trabajo de Grupos A)

En los años anteriores la guerrilla²¹ había estado llegando a la aldea. Compartían con las personas su ideología, intentando ganar adeptos; les invitaban a participar con ellos y ellas ya fuera enlistándose en las filas del movimiento guerrillero,

²¹ La guerrilla en Guatemala fue el movimiento de izquierda que se levantó en armas el 13 de noviembre de 1960 tras un fallido levantamiento de militares nacionalistas en contra del poder instaurado por la contrarrevolución de 1954. Las luchas guerrilleras buscaban la equidad y la igualdad, con influencia del pensamiento marxista. Los cuatro grupos guerrilleros más importantes fueron: el Ejército Guerrillero de los Pobres (EGP), la Organización del Pueblo en Armas (ORPA), las Fuerzas Armadas Rebeldes (FAR), y el Partido Guatemalteco del Trabajo (PGT).

colaborando con trabajos logísticos o informando sobre los movimientos del Ejército y las Patrullas de Autodefensa Civil (PAC)²² dentro de la aldea. Muchos de los y las pobladoras compartían y apoyaban el ideal de las luchas de la guerrilla pues identificaban a los sucesivos gobiernos como responsables de muchas situaciones de pobreza y exclusión. Algunos y algunas habitantes colaboraron de manera indirecta, es decir sin armas; tiempo después, en diferentes circunstancias otros miembros de la comunidad, muy pocos, se unieron a la lucha armada. La organización de la comunidad también se vio influenciada por esta situación, ya los hombres y mujeres de la aldea estaban más alerta y pendientes de los sucesos en los lugares vecinos.

“(…) en estas partes el EGP, organizó a la gente (…) Mi finado papá, no sólo él, sino todos los dirigentes de la comunidad se reunieron y se hizo reuniones en la iglesia, más que todo, todos los que son directivas de la iglesia y en todas las comunidades también, no sólo acá. Ahí fue donde empezamos a organizar” (Entrevista 6a)

“Antes cuando no hay bulla, cuando entró la guerrilla, entraron a organizar gente (…) dicen -vamos a luchar contra la pobreza, después ya no hay pobreza-” (Entrevista 7a)

Las y los habitantes para entonces ya tenían conocimiento de la guerrilla, de los militares y de los grupos paramilitares. Algunos habitantes, en particular líderes, lideresas y personas que participaban de la formación que se impartía y se promovía desde la iglesia católica, conocían a grandes rasgos la situación política del país. Los rumores y el temor habían ya permeado en la comunidad y el clima era relativamente tenso. Mujeres que llegaban a educar por parte de la iglesia a los y las habitantes, dejaron de asistir a la comunidad y se rumoraba que habían sido asesinadas o desaparecidas por los grupos militares o paramilitares. Los y las habitantes eran conscientes de los intentos del gobierno por terminar con la guerrilla y con los ideales de la lucha guerrillera, ideales que ya hacían parte de los ideales de muchos y muchas habitantes de El Desengaño.

²² Más adelante se explica quienes son las Patrullas de Autodefensa Civil (PAC)

“(...) por parte de las iglesias daban charlas sobre lo que son los derechos de la juventud y hablaban casi sólo de la discriminación, de la desigualdad, la explotación. Algunas monjas nos dan la idea para que nosotros sepamos que tenemos un derecho, una obligación. (...) estas señoras que nos empezaron a despertar, les quitaron la vida, muchos cuando vino la represión cuando empezaron a dar ideas a la gente les quitaron la vida también, entonces poco a poco vi la represión.” (Entrevista 6a)

Entró el Ejército en la aldea “llegó el mal tiempo”

En 1980, en Macalajau, una de las aldeas cercanas, el Ejército empezó a matar gente y los pobladores y pobladoras de El Desengaño ya temían por lo que pudiese ocurrir en la aldea. Debido a los continuos rumores sobre lo sucedido en dicha aldea, las personas se organizaron y decidieron salir de noche a dormir en las montañas por el miedo y regresar a sus casas durante el día. Sin embargo no huyeron de sus hogares porque nunca imaginaron la magnitud de la catástrofe que se avecinaba; este hecho y el valor que cada uno y cada una daban a la tierra de sus ancestros, donde crecieron y formaron sus familias, a las pocas pertenencias individuales y comunitarias que con dificultad habían logrado conseguir, les motivaban a continuar en la comunidad.

Finalmente, poco tiempo después de lo sucedido en Macalajau, el Ejército llegó a la comunidad. Entraron al Cruz Chip, allí asesinaron a varias personas y quemaron las casas de algunos vecinos. La mayoría de vecinos del sector corrieron con suerte y lograron escapar. Los soldados y patrulleros se fueron pero no cesaron de molestar e intimidar a los pobladores y pobladoras; regresaban periódicamente. Las personas estaban aterrorizadas, por lo que continuaban durmiendo en las montañas y de día volvían a sus casas.

Una tarde de septiembre de 1980, inesperadamente las y los habitantes, fueron advertidos por vecinos e informantes que el Ejército se acercaba nuevamente. Con miedo y buscando salvaguardar sus vidas y las de sus familias huyeron de sus viviendas. Muchos y muchas salieron sólo con la ropa que tenían puesta, debido a lo repentino de la situación dejaron todas sus pertenencias en sus casas.

Lograron esconderse en los cerros de la aldea y, desde donde se ubicaron, lograron ver lo que los soldados hacían. Entraron en grandes grupos y lo primero que destruyeron fueron los espacios y las propiedades comunitarias: Destruyeron el molino, lo tiraron al río y lo dejaron inservible. Entraron a la tienda de la comunidad, la destruyeron y comieron lo que había en ella, lo que no se comieron lo echaron a perder de manera que no quedara nada. Intentaron destruir la escuela primaria, pero sólo la dañaron parcialmente.

Destruyeron la iglesia católica, despedazaron las imágenes que había en el interior y las dejaron por



Restos del molino de la comunidad destruido en 1980

partes botadas en el camino. Esto fue muy significativo ya que la iglesia era el principal lugar de reunión y un espacio importante de organización comunitaria.

Vieron como los soldados quemaron las viviendas que aún quedaban, mataron a los animales que en ellas se encontraban, incluso las mascotas de las familias;



Ruinas y escombros de la Iglesia Católica destruida en 1980

cortaron las siembras y destruyeron lo que encontraron de útil a su paso. Un grupo de soldados y patrulleros se instalaron en la aldea, en las viviendas de algunos vecinos por aproximadamente 15 días. Aprovecharon sus casas, comieron sus animales, usaron y robaron sus pertenencias. Antes de salir quemaron y terminaron de destruir todo, hasta que no quedó nada útil. Mientras la gente se ocultaba en los cerros, aterrorizados y aterrorizadas, expuestos a la lluvia, al sol, padeciendo hambre y sed.

“Después cuando empezó la violencia nos salimos aquí, casi todos salieron huyendo porque vino el Ejército a quemar las casas. El primer punto, cuando vinieron, fue que mataron a dos varones en el Cruz Chip, en el primer tiempo que se vinieron, y quemaron unas casas (...)” (Entrevista 32a)

“(...) -Salga ahí de la casa, váyase a huir en el monte porque ya vienen los soldados-dice (un primo de su esposo), salga ya vienen los soldados a matar gente” (Entrevista 8b)

“Antes había aquí una cooperativa y cuando llega el Ejército, la quemaron; hay un molino de nixtamal, lo quemaron; hay una escuela y la balearon toda en la pared. Todas las cosas que hay, todo lo llevaron. Hay una capilla, allá, de teja, la quemaron (...) Nosotros lo vimos por que salimos en el monte y miramos.” (Entrevista 26a)

“Nos subimos en éste cerro y desde ahí estuvimos viendo como el Ejército bajó quemando las casas, bajó en la tienda, abrieron la puerta a puras patadas y empezaron a comer las cosas que están ahí. Eran bastantes como unos 350 o 400 hombres y ocuparon esto. Este lugar fue como un destacamento (...)” (Entrevista 15a)

“En ese tiempo vino el Ejército y como 15 días estuvieron allí. Ya no salen y ya no puede salir uno. Allí estuvieron, donde teníamos nosotros la casa.” (Entrevista 32a)

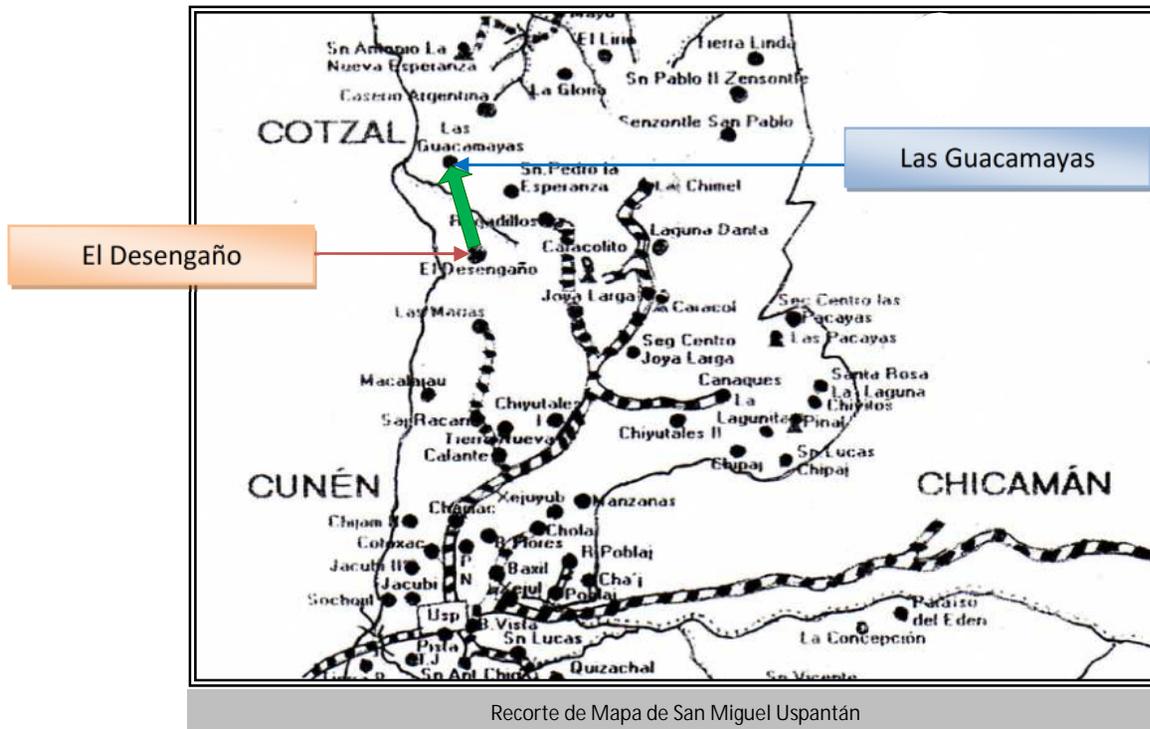
“(...) nos fuimos para las montañas, nos salimos, el Ejército llegó, a quemar las casas, empezó a robar nuestros pollos, mi finado abuelito tiene un caballo, tiene ganado se lo llevaron, quemaron las casas, quemaron nuestras cosechas, frijol, maíz (...) querían ellos que nos vamos a desaparecer todos y nosotros huimos, fuimos entre los guatales (...) Fue ahí donde nos empezamos a organizar entre los guatales.” (Entrevista 6a)

Los caminos que tomaron fueron varios

Seguir escondidos y escondidas en los cerros de la aldea dejó de ser una opción, pues ya no había nada en el lugar, ni viviendas, ni siembras. El miedo a ser asesinados se apoderó de todos y todas. Mantenerse juntos era muy peligroso debido a que en grupos grandes eran más fácilmente detectados por los soldados y patrulleros. Después de un tiempo de ocultarse las personas se organizaron y decidieron salir del territorio de El Desengaño y buscaron sobrevivir tomando diferentes caminos. A los diferentes sitios que decidían dirigirse llegaron por senderos ocultos de las montañas ya que las emboscadas en los caminos eran muy comunes en esa época. Caminaron por días, lograron sobrevivir comiendo hierbas y protegiéndose con dificultad de la lluvia y el sol, durmiendo entre el monte. Muchos no tenían más ropa que la que llevaban puesta. Niños, niñas, mujeres y hombres padecieron hambre y frío. Todos y todas vivían con el constante temor de ser capturados o asesinados.

Las Guacamayas

La mayoría de pobladores y pobladoras de El Desengaño decidieron ir a Las Guacamayas, aldea de Uspantán ubicada al norte de El Desengaño donde algunas personas ya tenían terrenos para el cultivo. Allí se reunieron varias familias, además de las familias de El Desengaño, llegaron otras de lugares aledaños; todas en las mismas condiciones de huida y supervivencia. Tenían la idea que allí los soldados y patrulleros no llegarían a perseguirles. Muchos se asentaron por largo tiempo en el lugar: tres o cuatro años, otros permanecieron sólo por algunos meses o semanas.



La población desplazada que se concentró en Las Guacamayas empezó a organizarse, lograron hacer sus champas²³ y sembrar un poco de tierra para poder alimentarse. Con el tiempo también se organizaron para salir a comprar sal y algunos productos, hacían contacto con personas de pueblos vecinos y hacían los intercambios o las compras de forma oculta.

Pero el Ejército continuaba persiguiendo a la población. Todos y todas tenían miedo a ser asesinados o capturados. Esto obligó a las personas a crear un sistema de vigilancia para poder sobrevivir y resistir. Se nombraban personas que vigilaban los caminos por si soldados o patrulleros se acercaban y así avisar a los demás para poder salir inmediatamente. La guerrilla también se hacía presente en el lugar, dando avisos a los y las pobladoras, tratando de mantenerles informados. Si se tenía conocimiento de la cercanía del Ejército, las personas lo dejaban todo y

²³ Champa: Casa pequeña y de pobre construcción que sirve como vivienda. (Real Academia de la Lengua Española)

huían a las partes más boscosas de la montaña. El Ejército llegaba a destruir las champas y a cortar los cultivos, de manera que sobrevivir allí también fue difícil. Algunas veces no tenían advertencia alguna, por lo que fueron asesinadas varias personas, entre ellas hombres, mujeres, ancianos, ancianas, niños y niñas. Otros murieron por enfermedades o por desnutrición debido a la destrucción de los cultivos con los que se alimentaban. Otros fueron capturados y llevados al destacamento militar de la aldea Lancetillo La Parroquia, ubicada al norte de Uspantán, ya que era una zona militarizada muy cercana al lugar. La desesperación y la tristeza por las pérdidas humanas y materiales eran muy sentidas por aquellos que lograban sobrevivir.

“Mi finado abuelito tenía un terreno en Las Guacamayas (...) Muchas familias nos juntamos nos fuimos escondidos porque el Ejército y los patrulleros civiles, empezaron puros perros entre el guatal buscando a la gente (...) Allí llegaron a desplazarse de otras aldeas de Caracol y todo lo que es el área Ixil, Cotzal, Nebaj, Uspantán, Chajul, ¡bastantes! Se piensa que el Ejército no llegaba, ¡Ja, quién dice que no! Cuando llegó el Ejército la primera vez, dejó matados a mis papas. (...) Todos están organizados ponen su vigilancia, no es armada, la población nombra algunos dos que vigilen el camino, postes los llamaban, para que dieran el aviso si viene gente extraña. (...) Yo después cuando pasó lo de mi familia, me dio mucho odio, también me dio tristeza, yo siento que no voy a vivir por la tristeza, y el corazón; siente uno que ya no.” (Entrevista 6a)

Las y los sobrevivientes continuaron escondidos en las montañas pero cada vez la comida era más escasa. Los soldados y patrulleros ya no permitieron que ninguna siembra llegara a término, hasta que la escasez de alimentos les obligó a buscar otro lugar a donde ir. Una de las primeras opciones que la gente tenía era ir al pueblo de San Miguel Uspantán a entregarse a los comisionados militares y lograr que el Ejército les perdonara la vida, pues se manejaba desde el Ejército el rumor de que si las personas se presentaban con los alcaldes o comisionados militares se les dejaría vivir. Pero esa decisión suponía un riesgo grande debido a que mucha gente que decidió hacerlo, fue al pueblo y no apareció nunca. Otros tomaron la decisión de buscar a sus familiares que vivían en aldeas o pueblos

cercanos donde la presencia del Ejército era menos frecuente y buscaron refugio con ellos y ellas. Pero muchas personas se quedaron, decidieron continuar resistiendo y sobreviviendo en las montañas. Los hombres y mujeres que se quedaron conservaron y fortalecieron la estructura de organización que se tenía y decidieron trasladarse a las montañas de Chajul, aldea del municipio de Cotzal, departamento de El Quiché. Este grupo de personas provenientes de distintos lugares, incluyendo El Desengaño empezaron a formar las Comunidades de Población en Resistencia (CPR)



Montañas de Las Guacamayas

“Nosotros estamos viviendo en Las Guacamayas, una vez fuimos a buscar sal (...) hablamos con unos señores que nos hicieron favor de sacar unas dos arrobas de sal. (...) como dos meses después o un mes, se fue mi hermano, con un par de costales se fue y ya no regresó. Se llamaba X.X.X; no regresó, me dijeron que lo mataron.” (Entrevista 7a)

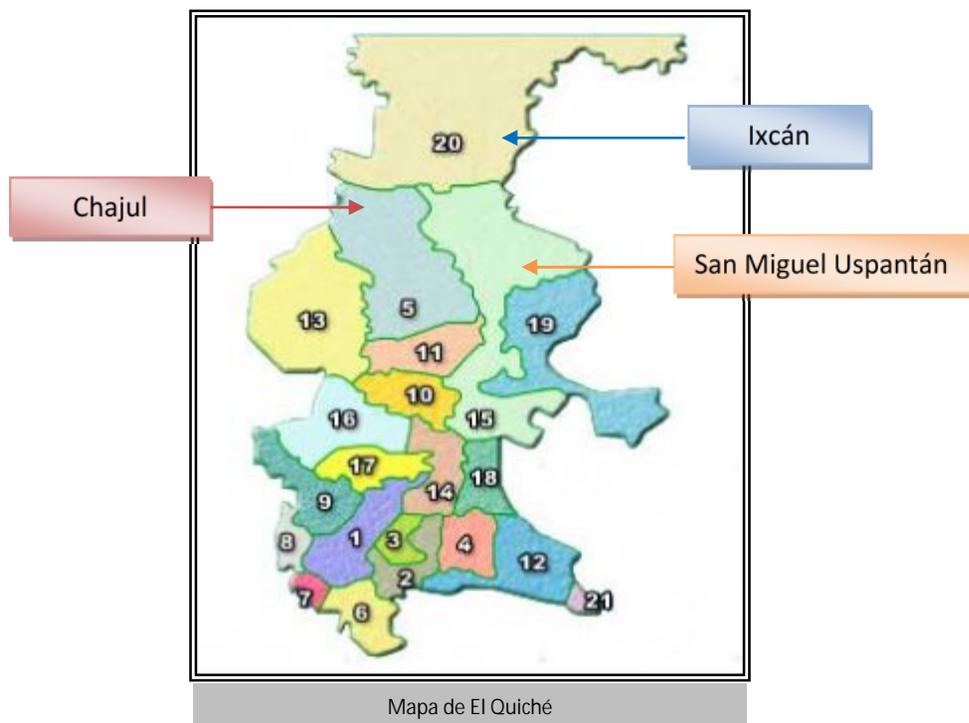
“(...) tres años o tres años y medio allí en Las Guacamayas y ya no tenemos fuerza ya nos morimos por el hambre y mi esposo también, y mis hijos. (...) -Nos vamos ir al pueblo- dijo mi esposo.” (Entrevista 8b)

“(...) ya no podíamos vivir en las Guacamayas cruzamos el río y nos fuimos para el área de Chajul y ahí nos quedamos y empezamos a formar parte de las CPR, comunidades de población en resistencia.” (Entrevista 15a)

Las Comunidades de Población en Resistencia (CPR)

Las CPR fueron grupos de civiles, mayoritariamente de las etnias Ixil y Quiché, que se organizaron en las montañas para sobrevivir. La Comisión Interamericana de Derechos Humanos reconoce que más de cincuenta mil personas las conformaron a partir de la década de los ochenta. La vida de estas personas se desarrolló en condiciones materiales infrahumanas, sin vivienda, alimentación o vestimenta, entre otras carencias. Pero paralelo a esto se crearon vínculos organizacionales muy fuertes para lograr sobrevivir.

Por los sectores en los que se localizaron estos grupos de civiles se dividieron en dos: Las CPR de la Sierra y Las CPR del Ixcán. Los pobladores cercanos al área de Playa Grande, Ixcán, municipio del departamento de Quiché conformaron las CPR del Ixcán. Los pobladores provenientes de las Guacamayas, y otros del área Ixil conformaron las CPR de la Sierra, que se ubicaron en las montañas de Chajul, Quiché. Las comunidades de Ixcán eran en su gran mayoría quichés mientras que las comunidades de la Sierra eran en su mayoría ixiles.



Ya en las montañas de Chajul los miembros y miembras de la CPR de la Sierra continuaron resistiendo. Fortalecieron su organización, estaban divididos en comunidades y en cada comunidad habían dirigentes y coordinadores, mismos que conformaban el comité general de la CPR. Algunos de los miembros y miembras de El Desengaño se incorporaron de forma activa a esa organización, muchos fueron importantes líderes y lideresas.

“Allí en la CPR no tardé tanto tiempo, unos meses y me nombraron como comité de comunidades, primero me nombraron como comité local, luego me nombraron asamblea general de área (...) luego nos fuimos a la asamblea general de las CPR de la Sierra”
(Entrevista 14a)

Dentro de la CPR se prestó mucha atención a la educación. A pesar de las circunstancias en las que se encontraban, se buscó la forma de educar a los niños, niñas, hombres y mujeres adultas. No sólo recibían educación escolar, también eran formados en lo político y se adiestró a algunas mujeres para ser comadronas y se enseñó a hombres y mujeres sobre medicinas caseras para atender de alguna manera las necesidades de salud que se presentaban.

“Se empezó a formar comadronas, el que sabe un poco le enseña al otro, a leer, a curar con medicinas caseras.” (Entrevista 6a)

Los miembros y miembras de las CPR buscaron formas de hacer sus champas y de cultivar la tierra sin ser descubiertos por los soldados y patrulleros. Las CPR tenían una relación estrecha con la guerrilla, quienes les alentaban a esconderse y resistir, a no rendirse. Recibieron formaciones y capacitaciones de parte de la guerrilla en materias de defensa, organización y técnicas de supervivencia. Por su parte los y las pobladoras de las CPR colaboraban con la causa guerrillera sin armas, pero ayudando con lo que se les pedía. También salían de las CPR combatientes que se decidían unir a la lucha armada y cuando miembros o miembras de la guerrilla se veían imposibilitados a continuar en el frente, se integraban a las comunidades en resistencia. El Ejército por su parte consideraba

que aquella población simpatizaba con la guerrilla, por lo tanto, constituyó un blanco importante para la causa contrainsurgente.

“Empezó a pedir apoyo directamente la guerrilla (...) Nosotros empezamos a hacer siembras, llegaba la guerrilla y le dábamos comida, lo que ellos necesitan”.(Entrevista 15a)

Habían constantes ataques vía área y terrestre; las personas se veían obligadas a huir y refugiarse en lugares más profundos y densos de las montañas. Los patrulleros generalmente llegaban por tierra y destruían todo lo que encontraban a su paso: champas, cultivos y cualquier utensilio para cocinar o herramientas improvisadas que las personas hacían para trabajar la tierra. El Ejército llegaba en avionetas y helicópteros y bombardeaba las montañas.



CPR de la Sierra, años 80' (sin fecha exacta)

“(...) la persecución siguió todavía. Como ya éramos más gente, entonces ya podíamos defendernos mejor, poníamos vigilancia. El área donde estuvimos era montañosa y muy quebrada, eso nos ayudó mucho para huir.” (Entrevista 15a)

“(...) vivimos mucho la persecución del Ejército, bombardeos, ametrallamientos. Ametrallamiento cuando viene el helicóptero y pasa y empieza a ametrallar en la montaña. Nosotros en la montaña nos metemos debajo de los palos, trozos y piedras. Toda la gente, tenemos idea de cómo defendernos.” (Entrevista 6a)

Por lo mismo las personas fueron entrenándose en técnicas y estrategias para sobrevivir a dichos ataques y para las huídas imprevistas y constantes. Sin embargo muchos murieron en la lucha por la supervivencia, a manos de soldados y patrulleros o por el hambre, ya que la alimentación era insuficiente.



CPR de la Sierra, años 80' (sin fecha exacta)

“Toda la gente tiene guardadas sus cositas en un maletín, cualquier cosa sólo se jala el maletín, las mujeres tienen que cargar a sus niños, a sus bebés (...) Tenemos una preparación también (...)” (Entrevista 6a)

Hubo mujeres embarazadas que daban a luz escondidas en las montañas o en la huída y muchas veces no lograban que sus hijos e hijas sobrevivieran. Otros fueron capturados y llevados a diferentes destacamentos militares. Sin embargo muchos hombres y mujeres de El Desengaño que se unieron a este grupo lograron sobrevivir y vivieron largos años allí. Hubo niños y niñas que crecieron en

las CPR y no recuerdan más infancia que la lucha por la supervivencia, la tristeza y el miedo.

“Se murió mi papá, mis abuelos, mis tíos, todos se murieron en las CPR. Sufrimos bastante hambre ¡cuántos años! Solo hierbas estamos comiendo. Mi papá se murió porque lo capturaron los soldados y lo quemaron. Sufrimos mucho, porque ya no tuve mi mamá, no tuve mi papá, me quedé huérfana.” (Entrevista 30a)

“Allá, en parte de la CPR de la Sierra, ahí vivimos nosotros con mis hermanos, después nos juntamos con mi esposo y ahí terminamos. Fue muy difícil. Allí pasamos nuestra juventud, porque somos pequeños cuando fue la violencia y de ahí nos crecimos y de ahí nos encontramos a nuestras parejas y allí nos juntamos. Fue muy difícil lo que pasamos, mucho el sufrimiento.” (Entrevista 12a)

Desplazados y desplazadas a otros sitios

Además de huir hacia Las Guacamayas, una minoría de pobladores y pobladoras de El Desengaño tomó otros rumbos. Algunos decidieron ir a vivir al pueblo de San Miguel Uspantán, a la ciudad capital o lugares donde familiares les proporcionaran refugio o simplemente donde la violencia no se vivía de forma tan cruda.

Un importante lugar de desplazamiento fue México. A México llegaron un grupo de hombres y mujeres provenientes de diferentes sitios, en su mayoría del altiplano del país. A ellos se unieron algunos habitantes de El Desengaño. Estos hombres y mujeres se organizaron para llegar al país vecino, atravesando la frontera en el departamento de Huehuetenango.

El camino a México como el camino a los otros destinos fue un trayecto lleno de dificultades. Las personas debían caminar escondidas en las montañas, y no podían detenerse en cualquier sitio, caminaban de día y de noche y se detenían muy poco para comer o dormir. Muchos hombres, mujeres, niños y niñas no lograron sobrevivir la travesía, perdieron la vida debido al hambre, las enfermedades y los ataques militares; otros fueron capturados y desaparecidos.

Sin embargo un grupo grande logró cruzar la frontera y buscaron asilo en tierras mexicanas.

“A México nos fuimos un grupo, lo decidimos porque ya no se puede vivir en Guatemala. Hay muchos bombardeos desde arriba y los militares en el suelo, ya no hay comida, no hay nada. Nos juntamos gente de todos lados, mucha gente conoce la frontera de Huehuetenango. En fin nos organizamos, un grupo como de 800 personas y nos fuimos. Nos tardamos muchos días en llegar porque muchos se enferman, los niños lloraban de hambre; a las mujeres les pegó una enfermedad que se llama anemia y otras enfermedades. (...) un día dijeron los líderes que ningún niño llore, porque el Ejército está cerca, si empiezan a llorar todos nos quedamos. Pusieron una ley que todos los niños que se lloren mejor hay que ahorcarlos. Se le tapa la boca un rato, pero un niño que se tapa la boca se ahoga y más llora, entonces hay que cerrarle la boca. ¡Ese tiempo fue tremendo! Se mueren, pero vale más a que maten a 800 gentes. (...) una vez durante 5 días que hicimos de un lugar a otro, se quedaron como unas 80 o 100 personas. Conforme vamos caminando se van cansando, se mueren. Lo que hacen los demás es que los dejan en un palo, así tirados; niños, mujeres, hombres. Conforme vamos caminando día a día se van quedando 5 ó 4 ó 3 muertos porque, ya no aguantan.” (Entrevista 23a)

Los y las que lograron resistir a las dificultades de los trayectos y llegaron a estos sitios, sobrevivieron en ellos por largos periodos, cuatro años vivieron en el desplazamiento los que menos tiempo tardaron en volver, otros y otras hasta diez años ó más. Lejos de su tierra, lejos de familiares, amigos y vecinos. En condiciones muy difíciles lograron sobrellevar las exigencias que supone la adaptación a un entorno diferente, con situaciones y circunstancias nuevas, desconocidas para muchos y muchas.

Es importante recalcar que la mayoría de personas no permaneció en un solo sitio, eran obligados y obligadas por diferentes circunstancias a abandonar los lugares en los que se lograban asentar, ya fuera por necesidad laboral, seguridad, escasez de alimentación o para buscar mejores condiciones para sobrevivir. Además de los lugares ya mencionados también estuvieron en sitios como Calanté, Joya Larga, Ixcan, Macalajau, Nebaj, Siete Pinos, Chajul, Lancetillo La

Parroquia, Finca San Francisco, Cobán, La Gloria, Chicamán y Quisachal, entre otros.

Capturados y capturadas

Como se mencionó antes, hubo personas de El Desengaño capturadas por los soldados y patrulleros. Les capturaron antes de poder salir de las montañas de la aldea, en el camino a los diferentes lugares que decidieron ir o en los lugares donde se lograban asentar luego de ser desplazados. Las y los capturados eran maltratados, torturados; a las mujeres las violaron. En muchos casos les dieron muerte de maneras terribles, incluso frente a sus familiares. A quienes no mataron les llevaron a destacamentos militares y a muchos hombres y jóvenes los obligaron también a formar parte de las patrullas de autodefensa civil o a hacer trabajos obligados y sin paga en las fincas de los comisionados militares.

*“En las Guacamayas la agarraron (a la entrevistada), la amarraron y la violaron. Luego directamente la llevaron al destacamento de La Parroquia y luego al de Uspantán.”
(Entrevista 20a con traductor)*

“Nos agarraron y nos llevaron. Como ocho o nueve días pasó la gente sin comer nada, ni tortilla, ni hierba ni nada. El comandante patrullero decía que somos puros de la guerrilla. (...) ya mi papá estaba enfermo, más que todo por el hambre; lo vieron los patrulleros que ya no aguantaba caminar. Le amarraron un lazo en la cintura, uno adelante y otro atrás. Lo jalaban para arriba, lo empujaban para abajo. Ya mi papá no aguantaba (...) más que todo murió por causa del hambre. Como a unas diez cuerdas lo pararon encima de una piedra. -Vos A.- le dijeron” -¿Tenes hambre?- Sí tengo hambre, decía mi papá. -Espérate ahí te vamos a dar tortillas- . Le bajaron la mochila y le dieron tortilla. Cabal mi papá se paró encima de la piedra, estaba comiendo cuando le dispararon, cuando lo mataron estaba comiendo. Yo estoy a la par de él y cuando yo lo vi, empecé a llorar por mi papá. Y cuando uno me vio así me encañonó en el pecho, con una escopeta. Yo decía -Si a mi papá lo van a matar yo tengo que morir.”. (Entrevista 2a)

Destacamentos militares

Los destacamentos militares funcionaban como lugares de asentamiento en regiones donde el Ejército ya tenía cierto dominio, con la intención primordial de mantener a la población vigilada y el control de determinadas áreas. Se localizaron en las propiedades de iglesias y casas parroquiales, edificios municipales o propiedades de civiles; en lugares estratégicos desde los que se podía tener control y dominio sobre grandes extensiones geográficas. El asentamiento de los destacamentos fue hecho a la fuerza, despojando a los y las habitantes de sus propiedades.

Junto con capturados de lugares cercanos, las y los capturados de El Desengaño, en la mayoría de casos, fueron llevados a los destacamentos de Uspantán, Cotzal o Lancetillo La Parroquia, por ser los más próximos a los lugares de captura. Al interior de los destacamentos las situaciones que vivieron fueron muy semejantes. Fueron obligados y obligadas a permanecer allí como en una cárcel. Entre los capturados habían hombres, mujeres, ancianos, ancianas, niños y niñas. Los hombres en su mayoría, y algunas mujeres eran interrogados por sospechas de estar vinculados o vinculadas con la guerrilla. Para obtener información, en los interrogatorios los soldados utilizaban crueles torturas físicas y psicológicas a hombres y mujeres sin distinción. Abusaron sexualmente de muchas mujeres y niñas. Las condiciones en que vivían eran inhumanas: hacinamiento, hambre, sed, etc. Las violaciones a los derechos humanos dentro de los destacamentos fueron innumerables y muchas son inenarrables. Muchos y muchas permanecieron durante largos meses y otros sólo algunos días, de igual manera el impacto psicológico que causó en ellos y ellas fue muy grave. El terror y la desconfianza en los otros se instaló más profundamente. Algunos lograron ser liberados, muy pocos escaparon y otros no lograron sobrevivir.

“Quedé exactamente 47 días en el destacamento (...) ¡Ay Dios! unas torturas que sólo porque Dios es grande soporté. (...) En la mañana siempre llega uno que le llaman “sacaverdad”, empieza a preguntar que cómo anda la guerrilla, que dónde tienen

almacenadas las armas. -Qué sé yo de esas cosas- le decía (...) yo, la verdad estaba diciendo, pero saca un cuchillo y me dice -Con eso te voy a cortar la cabeza- Después el problema es que carga una onda. Saber como lo han hecho pero cabal entra en la quijada y tienen otra pita, primero mete una punta en el cincho de atrás después él soldado mismo desata mi cincho y lo aprieta donde le da la gana, jalando esa pita ahí y se va estirando así el pescuezo, se va toda la cabeza para atrás. Siente uno los primeros golpes. Me pega con la mano en la garganta, sólo Dios lo sabe si tardaría en hacerme eso pero cuando me levanté estaba tirado, sólo siento como duele, hasta para tragar me duele. Un día me dijo -¿pertenece a una iglesia?- -Sí, a la católica- le dije. ¡Ah, no hubiera dicho eso! Van las patadas pues y decían -Sinvergüenza no te da pena decir eso, esa es la única iglesia que se metió en mierdas-. (...) Así pasó, y me pegan unas tres, cuatro veces ese día. Después llegó y tenía cargado otro cuchillo -Hoy si te toca- me dice. ¡Ay Dios mío! Lo va acercando, me hacían cosquillas, pero se arrepiente y se va. Me dan unas patadas pero ya no se siente que duele, saber por qué será; lo que sí duele es que me patea en la mera cintura, ahí sí me duele, en el hueso, ahí sí siento los dolores. Tenía hambre. Son malísimos los militares; hay algunos que nos decían -¿quién tiene hambre?- y en verdad deseamos tortillas -¿En verdad tienen algo que comer?- les decía yo. -Sí, vengan, síganme y a obrar va en el monte, si uno tiene hambre que lo coma. A veces le dicen a uno -¿tiene sed?- Sí, dice uno. -Abra la boca pues, tengo ganas de orinar- Pero como hacen así, uno la otra vez ya no es tonto para decir que sí. Y dicen -¿De veras no tienen sed? Yo pensé que sí tienen- Y saca la cantimplora y toma chocolate fresco, ahí delante de uno.” (Entrevista 9c)

Obligados a patrullar

Las Patrullas de Autodefensa Civil (PAC) surgieron como una estrategia contrainsurgente por parte del Ejército que pretendía involucrar a la población civil de modo activo en la lucha. Esto ocurrió a nivel nacional pero se dirigieron con mayor empeño a las comunidades mayas. La CEH define a esta iniciativa como “grupos de hombres civiles organizados coercitivamente por la institución armada como fuerza paramilitar complementaria, que pretendía aislar al movimiento

*guerrillero y controlar a sus comunidades.*²⁴ Para engrosar las filas de las PAC, el Ejército se dedicó a capturar de manera ilegal a jóvenes y hombres, en su mayoría de la etnia maya. Aunque las PAC fueron falsamente presentadas como organizaciones voluntarias, quienes no accedían a participar eran considerados casi automáticamente como simpatizantes de la guerrilla y eran tratados como tales.

Muchos de los capturados de El Desengaño fueron obligados a participar en las PAC. Fueron llevados a los destacamentos militares, los entrenaron y los armaron. Los formaron ideológicamente sobre los grupos insurgentes y la necesidad de eliminarlos o desmovilizarlos por la supuesta seguridad nacional. Esta experiencia sin duda fue muy difícil para todos pero especialmente para aquellos quienes habían perdido todo lo que poseían, incluso a familiares, amigos y vecinos a manos de los militares y otros patrulleros. Los obligaban a adentrarse en las montañas en busca de la guerrilla, les



Miembro de El Desengaño en las PAC

proporcionaban armas y municiones y se les exigía que las utilizaran. En los destacamentos o campamentos militares eran maltratados y sometidos a severos castigos. Muchos prestaron servicio durante años y otros por algunos meses pero todos en condiciones similares de maltrato y coerción.

²⁴ Comisión para el Esclarecimiento Histórico de Guatemala (CEH). Guatemala: Memoria del Silencio. Guatemala, 1999.

“Nosotros nos fuimos capturados por el Ejército, junto con mi mamá y un hermano. (...) En Chicamán, allí fuimos a hacer 5 ó 6 años. Allí nos ponen a hacer patrulla. Nos están obligando, yo hice mi patrulla. Por la fuerza, si no lo hace uno, lo matan a uno o lo castigan a uno, eso es lo que hace el Ejército.” (Entrevista 26a)

“(...) nos obligaron a patrullar 24 horas. Hasta las cinco de la tarde, cada ocho días, el que no lo hace se manda al destacamento y ahí le dan a uno. Ese tiempo está duro porque no hay donde defenderse, una vez nos fuimos a patrullar allá en Cabá pues estuvimos veinte días, a buscar gente. (...) lo peor era de noche, tenemos que estar despiertos toda la noche, vigilando.” (Entrevista 7a)

“Me agarraron aquí en Uspantán (...) Estuve 3 meses en Huehuetenango sacando un entrenamiento. Después me salí de allí y me fui a Chimaltenango, ya en Chimaltenango hice como 2 años y 3 meses. (...) allí cualquier rato lo mandan a uno a la cárcel, cualquier rato le pegan a uno (...) Cuando yo presté servicio con el Ejército pensábamos hacer contacto con la guerrilla. La idea mía es que media vez el Ejército mató a mi papá yo tengo que llevar todos los armamentos con la guerrilla. Yo pensé pasarme con la guerrilla pero no pude hacer eso. No era fácil (...) Somos como 18 en el Ejército que queríamos pasar con la guerrilla, no pudimos.” (Entrevista 2a)

El sufrimiento y el retorno

Los caminos que tomaron las y los pobladores de El Desengaño fueron diversos, pero las situaciones de violencia y violaciones a los derechos humanos que sufrieron fueron compartidas sin importar donde estuvieran. Muchos fueron asesinados, otros desaparecidos y otros capturados. Las familias de los y las habitantes de la aldea quedaron fragmentadas; niños y niñas quedaron huérfanos; hombres y mujeres enviudaron. Fueron muchos años de vivir fuera de sus hogares, muchas vidas perdidas en los diferentes lugares a donde todos y todas huyeron para sobrevivir. Hubo niños, niñas y jóvenes que crecieron en medio de la lucha armada y no conocieron, hasta años más tarde, otra forma de vida. Como se mencionó con anterioridad el desplazamiento duró largos años, cuatro años vivieron en el desplazamiento los que menos tiempo tardaron en volver, otros y otras hasta diez ó más y muchos y muchas no regresaron.

Sin embargo el deseo de regresar al lugar donde nacieron, de donde eran sus padres y abuelos persistía en aquellos y aquellas que lograron sobrevivir. Fue alrededor de 1986, aún en medio de la violencia cuando inicia el retorno de algunos pocos habitantes de El Desengaño a su aldea de origen, su camino de regreso a casa.

“A su esposo (de la entrevistada) lo mataron, los patrulleros se lo llevaron, ella no se dio cuenta de donde se lo llevaron amarrado. Se lo llevaron y saber en donde lo mataron”
(Entrevista 18a con traductor)

“Mi hermano se escapó, solo mi papá se quedó allí y lo mataron. Dice mi hermano que cuando llegaron en el camino ya está el Ejército (...) y lo agarraron allí.”
(Entrevista 32a)

“A mi papá y a mi abuelo los quemaron y los echaron al fuego. Todos se murieron en la CPR.” (Entrevista 30a)

“Lo que nunca puedo olvidar, algo que yo muy siento, es que todo lo que es nuestro derecho de ser niños, de juventud... esa violencia no nos dio eso de gozarse de uno ser niño y la juventud. Uno de ser juventud tiene sus amigos... Hay muchas cosas que creo que fue una violación grande.” (Entrevista 6a)

EL CAMINO DE REGRESO A CASA: EL RETORNO

Estrategias contrainsurgentes: Repoblación de áreas abandonadas

En los años ochenta las estrategias contrainsurgentes del Ejército se basaron en la desorganización social mediante el uso indiscriminado de la violencia. Comunidades enteras fueron arrasadas. Quemaron aldeas y caseríos y los habitantes de los mismos fueron asesinados o forzados a huir. Más de un millón de personas fueron desplazadas, dentro y fuera del país.

Después de haber dispersado y separado a familias y comunidades enteras, las estrategias del Ejército cambiaron. Se basaron entonces en la reorganización y control de la población en las áreas rurales. Esto con el fin de tener vigilada a la

población y eliminar la base de apoyo de la guerrilla, para entonces se consideraba a la población maya de las áreas rurales como base de apoyo de los grupos guerrilleros. Como parte de estas estrategias se dirigieron intensas campañas para repoblar las áreas que habían sido abandonadas. Para finales de 1985 el Estado estaba dispuesto a otorgar títulos de tierra en las áreas más afectadas por la guerra.

En la línea de la campaña de repoblación de las áreas abandonadas, habitantes de la aldea El Desengaño iniciaron el retorno. Volver y reconocer El Desengaño fue caminar entre las montañas, los cerros empedrados y lodosos, atravesar la niebla espesa y el frío. Para llegar a un lugar desolado, donde la hierba había ya crecido entre los escombros y ruinas de lo que una vez fueron las viviendas de decenas de familias y las construcciones comunitarias logradas con mucho esfuerzo en un pasado, pasado que parecía para entonces algo muy lejano.

En 1986 en El Desengaño no había aún ninguna vivienda, pero para entonces las personas de la aldea que vivían en los alrededores, habían tenido la posibilidad de regresar a sembrar y pastorear sus ovejas en los terrenos que antes fueron suyos. Sin embargo no se atrevían a asentarse del todo, por el miedo y la inseguridad que esto suponía. En un principio llegaron solamente tres familias: las familias de Pedro Chipel, Genaro Chipel y Apolinario Chipel. Poco a poco fue llegando información a otras personas originarias de El Desengaño que aún vivían en los lugares a donde se desplazaron y así más personas decidieron regresar también. En poco tiempo empezaron a hacer sus viviendas, construyeron sus champas con nylon, tablas y los pocos recursos con los que contaban. Quienes iban regresando vivían con miedo, el CAI no había terminado, las personas temían que el Ejército y los patrulleros las siguieran violentando; sin embargo la necesidad de regresar a su lugar de origen fue mayor que el miedo. Así fueron sumándose más familias, ya no sólo para sembrar y pastorear sino también para asentarse en el lugar.

“(un compañero de la CPR y yo) nos dirigimos a buscar amigos o familiares de la comunidad, y nos comentan que llega gente a pastorear chivos, y decidimos venir a

escondidas y venimos a investigar (...) El abuelito de Y.Y.Y nos dio información, que parece que iban a venir dos familias a sembrar. Había gente que venía a pastorear, pero no había nada. (...) Así empezó la gente a llegar y empezaron las familias a dar información, se animaron a sembrar milpa. Después ellos mismos traían información de quienes iban a venir a la aldea y ya aquí van hacer su champita.” (Trabajo de Grupos A)

“Nosotros nos venimos. Aquí no hay nada, está cerrado todo el camino. Como abandonamos el lugar, hay mucho monte, todo está cerrado, nosotros limpiamos.” (Entrevista 7a)

La Colonia y la división de los terrenos

El control del Ejército no cesaba. Las familias retornadas eran muy pocas y estaban ubicadas en los terrenos en donde anteriormente estaban sus casas y tierras para sembrar. El terreno de El Desengaño es bastante amplio por lo que las distancias entre una vivienda y otra eran grandes. Situación que hacía más difícil el control militar sobre la aldea. Fue así como soldados de los destacamentos cercanos llegaron y obligaron a los y las habitantes a dejar de nuevo sus viviendas y reasentarse en un lugar más céntrico y plano de la aldea. A este lugar donde concentraron a la población le llamaron “La Colonia”.

Valiéndose de acciones coercitivas, el Ejército obligó a las pocas familias que retornaron a dividir las tierras que en un inicio habían sido comunitarias. Mediante un proceso legal las parcelaron y las repartieron a los antiguos dueños. Esto ocasionó que muchos otros regresaran a la aldea a reclamar sus tierras. No todos y todas lograron obtener un terreno cuando éstos se repartieron y cuando decidieron regresar se vieron obligados y obligadas a comprarlos. Las personas que vendían sus terrenos no estaban interesadas en regresar a El Desengaño por diferentes motivos. Algunos ya tenían familia en los lugares donde fueron desplazados, o simplemente se lograron establecer donde estaban. Así fue como cada una de las personas obtuvo sus títulos individuales de posesión de las tierras.

“El Ejército no quería que estuviéramos regados, nos dieron permiso para regresar pero juntos vamos estar. Porque los finados abuelos vivían por otro lado, un poco lejos. Pero el Ejército nos obligó y fuimos a decir con los interesados de la tierra y se comenzó a repartir el terreno por caballerías.” (Trabajo de Grupos A)

“Parcelaron los terrenos, es decir antes de la violencia El Desengaño tenía un título comunitario es decir, los llaman interesados, los líderes, los responsables; ellos son los que tienen ese título de la comunidad. Pero después de la violencia el Ejército dijo-bueno está bien que formen una comunidad pero tienen que ubicarse en un solo lugar-Para mantener siempre el control, entonces lotificaron una parte: La Colonia. Notificaron para que las familias se ubiquen en un solo lugar”. (Trabajo de Grupos A)

“Ahora nosotros, muchos llegamos y no como herederos sino como compradores. (...) ahorita yo creo que no existe una gran extensión de tierra comunitaria más que el predio de la iglesia, el cementerio, el pequeño predio de la escuela. Pero ya la situación de la tierra ya podemos decir que es propiedad privada.” (Trabajo de Grupos A)

Obligados a patrullar

En la misma línea de la campaña de repoblación de las áreas rurales abandonadas, el Ejército intentó fortalecer las PAC e introducirlas especialmente a estas comunidades. Alrededor de ese tiempo todos los hombres mayores de 16 años de edad tuvieron que prestar servicio obligatorio. Los patrulleros estaban obligados a vigilar las aldeas del país, con informes semanales a las bases militares y destacamentos de la zona, con la excusa de mantener el orden y la seguridad dentro de las comunidades. En la Constitución de 1985 las PAC fueron rebautizadas como Comités Voluntarios de Defensa Civil (CVDC). Pues el gobierno argumentaba que los servicios que prestaban los miembros de esta organización eran voluntarios, sin embargo quien no accedía a participar era considerado simpatizante de la guerrilla y su vida y la de sus familiares corría un alto riesgo.

En El Desengaño los jóvenes y hombres de las pocas familias que iban retornando fueron obligados a participar en las patrullas. Se les pedía que vigilaran el territorio e informaran de las personas que se iban integrando a la aldea y sobre posibles movimientos de la guerrilla en la zona.

Fueron obligados a construir una champa en el centro de la Colonia que funcionaba como “garita de control”. Allí debían ubicarse en las noches para hacer turnos, cada semana correspondía a un grupo pequeño de hombres realizar la labor de vigilancia. Eran supervisados periódicamente por militares de las zonas cercanas y amenazados constantemente. Anteriormente a las PAC se les había provisto de armas para el ataque y defensa contra la guerrilla sin embargo en este caso no les fueron dadas armas debido a que su labor era principalmente la de vigilar e informar.

“Las primeras familias que el Ejército autorizó a venir a la comunidad las condicionó.

-Tienen que patrullar y controlar a la guerrilla pasando información- Se vinieron arriesgando su vida (...) Tuvieron que cumplir las órdenes del Ejército no lo hicieron intencionalmente, tampoco lo hicieron con armas pero para defender su vida. Construyeron una pequeña garita donde pasan la noche. En cualquier momento pasa el Ejército supervisando o controlando si ellos están cumpliendo.” (Trabajo de Grupos A)

“Yo turné como cinco o seis meses pero sólo así nada más con palos, no hay armas; como tengo como quince años, o diecisiete años, nos turnábamos. En la noche nos pusieron un ranchito por ahí, ahí nos dormimos.” (Entrevista 10a)

Comunidades de Población en Resistencia 1986-2000

Paralelo a lo anterior, en las CPR se vivía una situación particular. En ese tiempo había más apertura de los y las pobladoras de la CPR con el resto de población, para hacer intercambios de productos debido a las necesidades de los y las

habitantes. Continuaban resistiendo en las montañas del altiplano del país pues las ofensivas militares no cesaban. Seguían los bombardeos, la persecución y la destrucción de cultivos. Cobrando a diario un alto saldo de víctimas, muertas por las balas, por el hambre, por la sed y por enfermedades que no podían atenderse.

Sin embargo en el año de 1990 la situación de la CPR cambió. La organización a lo interno de las comunidades había estado luchando para dar a conocer a la sociedad nacional e internacional la violencia y las violaciones a los derechos humanos de las que eran víctimas. La asamblea general de la CPR decidió lanzar una campaña nacional e internacional para obtener apoyo y hacer las respectivas denuncias. Es así como en 1990 salieron a la luz pública. *“En diciembre de 1990 una delegación de las CPR que había arribado a la capital después de lograr el reconocimiento como población no combatiente por parte de algunas personalidades laicas y religiosas, pidió se formara una comisión multipartita para verificar la situación de dichas comunidades”*²⁵ Es decir que a raíz de la visibilización de las comunidades, se iniciaron proceso de acompañamiento y verificación. Llegaron a las montañas diferentes comisiones de derechos humanos, tanto nacionales como internacionales. Llegaron delegados y delegadas de universidades locales; sacerdotes, obispos y religiosas católicas, pastores y líderes de iglesias protestantes, entre otros y otras. Llegaron a conocer la situación de las CPR, con la intención de acompañar a sus miembros y miembros y protegerlos del Ejército para que no hubiera más persecución ni represión. Pues con la presencia de instituciones y personalidades públicas el Ejército se restringiría al intimidar y violentar a las comunidades.

“Yo recuerdo cuando como CPR salimos a la luz pública. Cuando ya nuestra delegación logró llegar a la capital y declarar que no somos guerrilleros somos una población civil”
(Entrevista 15a)

²⁵ Comisión para el Esclarecimiento Histórico de Guatemala (CEH). Guatemala: Memoria del Silencio. Guatemala, 1999.

“Así fue que pasó un poco el cese del fuego; el ejército si llegó pues pero no se oyen combates, tiroteos, más que nada silencio.” (Entrevista 6a)

Con el paso del tiempo, sucede que había en diferentes lugares del país, personas desplazadas originarias de Chajul, y durante el proceso de negociación de los acuerdos de Paz muchos y muchas de ellos tuvieron la iniciativa de regresar a sus hogares, reconocer a sus familiares y el territorio que les pertenecía. Pero para entonces muchas personas de las CPR habían logrado establecerse en el territorio de Chajul y muchos de ellos y ellas no podían regresar a sus lugares de origen por estar ocupados por otras personas. Como es de suponer, esto generó un conflicto entre ambos grupos.

“Después ya tenemos cosas sembradas, pero vino otro problema. Pensábamos nosotros que el lugar donde estábamos era de nosotros, pero empezó otro problema con los campesinos de Chajul porque el lugar es de ellos” (Entrevista 6a)

Ambos grupos reconocen que la situación no es responsabilidad de uno o de otro, que las circunstancias en que se vieron obligados a vivir les trajeron consecuencias como aquella. Los habitantes de Chajul que estaban decididos a retornar a sus tierras crearon un comité al que llamaron Comité pro Tierras de Chajul y en 1993, con la mediación de Monseñor Julio Cabrera, Obispo del Quiché, las CPR iniciaron un proceso de diálogo y negociación con las comunidades de Chajul, representadas en el Comité pro Tierra de Chajul, con la intención de resolver los conflictos relacionados a la tenencia de la tierra. Ambos grupos acordaron solicitar la intervención del Gobierno para lograr una solución justa.

A finales de 1994 inició un proceso de negociación en el que participaron las CPR de la Sierra, el Comité pro Tierras de Chajul, por parte del gobierno, el Fondo Nacional para la Paz (FONAPAZ)²⁶, Monseñor Julio Cabrera quien figura como

²⁶ El Fondo Nacional para la Paz (Fonapaz) es una institución adscrita a la Presidencia de la Republica, creada para el desarrollo y ejecución de proyectos para erradicar la pobreza y la extrema pobreza. Fue creado el 28

moderador, y observadores: el representante de la Organización de los Estados Americanos (OEA), el Embajador de la República de Chile en Guatemala, La Oficina de Derechos Humanos del Arzobispado de Guatemala (ODHAG), la Conferencia Episcopal de Guatemala y el licenciado Alfonso Baúer Paíz, de la Comisión Técnica de las Poblaciones Desarraigadas.

En 1996 se concluyó un acuerdo para la solución definitiva de los problemas. Mediante ese acuerdo, el gobierno adquirió una serie de compromisos entre los que figuraba la adquisición de tierras, para asentar a los miembros y miembros de las CPR para que desalojaran el territorio de Chajul y las familias originarias del lugar pudieran reclamar sus tierras. Una de las condiciones para hacer entrega de las tierras a las CPR era que la organización fuera reconocida en lo jurídico. Así es como en 1997 se crea la Asociación Campesina de Desarrollo (ACPD de la Sierra). Dentro de la ACPD participó uno de los miembros de la aldea El Desengaño, que para entonces era parte activa de la organización de las CPR.

Es así como el Estado adquirió varias fincas alrededor del país, en la Zona Reina, Retalhuleu, Suchitepéquez y Chimaltenango para ser otorgadas a los miembros y miembros de las CPR. El traslado a estos lugares no fue obligatorio, los miembros y miembros de las CPR



Traslado de Chajul a las fincas adquiridas por el gobierno

podían regresar a sus lugares de origen, negociar con los dueños legítimos de los terrenos de Chajul o asentarse en alguna de las fincas adquiridas por el gobierno.

de junio de 1991, mediante el Acuerdo Gubernativo 408-91, como fondo social emergente de Gobierno derivado del proceso de Paz.

Algunos pobladores de las CPR, originarios de El Desengaño fueron trasladados a las fincas de Retalhuleu junto con cientos de familias. Otros y otras regresaron a la aldea y sólo una familia logró permanecer en Chajul donde viven actualmente.

En 1998 ocurrió algo inesperado: la llegada devastadora del huracán Mitch. Lluvias torrenciales y fuertes vientos sacudieron al país por varios días, causando desastres en varios lugares, especialmente en aquellos con condiciones de vida más pobres. En las fincas de las CPR en Retalhuleu, donde se ubicaban personas originarias de El Desengaño, se destruyó todo. El agua acabó con lo poco que tenían, inundando casas y cultivos. Esta situación hizo que muchas personas decidieran regresar a su lugar de origen y es así como muchos y muchas retornan de las CPR a El Desengaño.

“El gobierno se comprometió a comprar fincas para las comunidades, para desocupara las tierras de Chajul”. (Entrevista 14a)

“Estando allí es que viene el Mitch y toda esa finca se enterró de agua, ya no podemos salir, hay partes que el agua llega hasta aquí (señala su cintura), no tiene corriente pero hay mucha arena. Allí es que nos desmoralizamos, esta finca sí esta jodida, nos vamos a morir otra vez. Nos decidimos con mi esposa -mejor vámonos, tiene algo de terreno mi finado papá- así nos dijimos y nos venimos y llegue aquí (a El Desengaño)” (Entrevista 6a)

Firma de los Acuerdos de Paz

En 1987 surgen los primeros acercamientos hacia una solución negociada al enfrentamiento armado, en este año se conforma la Comisión Nacional de Reconciliación constituida por representantes del gobierno, la Iglesia Católica y la sociedad civil para promover el proceso de paz. En ese mismo año se constituye la Declaración de Esquipulas II que establece mecanismos para lograr la paz firme

y duradera en Centro América²⁷. Con estos antecedentes, en 1991, se inician las negociaciones de paz entre el gobierno y La Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca (URNG)²⁸. En 1994 Naciones Unidas asume el papel moderador en las negociaciones entre el gobierno y la URNG y se conforma la Asamblea de la Sociedad Civil para acompañar el proceso de negociación para la paz. Finalmente el 29 de diciembre de 1996, durante el periodo de gobierno del presidente Álvaro Arzú, el proceso de negociación termina con la firma de los Acuerdos de Paz que se supone habrían de poner fin a 36 años de lucha armada.

Los Acuerdos de Paz dieron a la población, que aún se encontraba desplazada, la posibilidad de regresar a sus lugares de origen, debido a que en este marco se redujo la vulnerabilidad de la población de las áreas rurales. Muchos y muchas tuvieron la oportunidad de regresar al país pues se encontraban asilados en el extranjero. Otros y otras encontraron la ocasión de regresar de los diferentes lugares del interior donde habían estado refugiándose. Muchas personas desplazadas originarias de El Desengaño, en este contexto tuvieron la posibilidad de regresar a la aldea.

“Con la firma de la paz se calmó el tiempo, ya hay gente buscando su familia, entonces me animé a regresar” (Entrevista 5a)

²⁷ Este documento fue firmado por los mandatarios de los 5 países centroamericanos en la II Cumbre de Presidentes Centroamericanos en Esquipulas, Guatemala, el 7 de Agosto de 1987.

²⁸ La Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca (UNRG) fue fundada el 7 de febrero de 1982, como resultado de la coordinación de los cuatro grupos guerrilleros más importantes de Guatemala. Estos grupos guerrilleros eran: Ejército Guerrillero de los Pobres (EGP), la Organización del Pueblo en Armas (ORPA), las Fuerzas Armadas Rebeldes (FAR) y el Partido Guatemalteco del Trabajo (PGT). (http://es.wikipedia.org/wiki/Unidad_Revolucionaria_Nacional_Guatemalteca)

Reencuentros

Es así como fueron retornando varias familias a El Desengaño, por diferentes circunstancias y en diferentes momentos. Sin embargo más de la mitad de la población no regresó. Muchos fueron asesinados y asesinadas, desaparecidos y desaparecidas. Otros decidieron permanecer en aquellos lugares que durante el conflicto les albergaron y allí se establecieron.

Para los y las sobrevivientes que lograron regresar, el retorno significó un reencuentro con familiares, vecinos, vecinas, amigos y amigas que durante largos años permanecieron separados. Muchos y muchas se suponían muertos o desaparecidos. El hecho de reencontrarse con los y las ausentes les llenó de ánimo y alegría. Pero a la vez se vieron obligados a reconocer que muchos y muchas efectivamente ya no regresarían jamás, que entre los y las sobrevivientes había huérfanos y huérfanas, viudas y viudos y familias que ya no estaban completas.

“Cuando nos contactamos nuevamente después de siete u ocho años de estar desintegrados de las familias, para nosotros fue un reencuentro. Pudimos contactarnos con nuestros padres con nuestros amigos, siempre de la comunidad, porque muchos creyeron que ya estábamos muertos. Cuando nos vieron también para ellos fue una gran alegría ya que ellos decían que ya estábamos muertos. -Nosotros vimos cuando pasaban los aviones bombardeando y sabíamos que ustedes estaban ahí.- nos decían. Fue un reencuentro, fueron momentos que cuesta recordar también porque fueron momentos de dolor ya que perdimos hermanos y amigos que ya nunca los pudimos reunir.” (Trabajo en Grupos A)

Camino a la reconstrucción

Conforme se fueron sumando familias a la aldea, la comunidad iba reconstruyéndose. Uno de los primeros logros fue la construcción de una capilla en el centro de La Colonia. La iglesia, que en un pasado se había construido en la

aldea, estaba destruida y en ruinas. Este había sido un importante lugar de reunión, no sólo para profesar de manera pública y comunitaria la fe sino como eje importante de la participación y la organización de la comunidad. Por lo mismo construir una capilla fue un paso sumamente importante, no solamente porque las creencias religiosas ocupan un lugar importante en la vida de cada uno y cada una, sino también porque en efecto, al igual que en un pasado, dio origen a una creciente participación, en especial de las mujeres, lo que a su vez hizo surgir líderes y lideresas dispuestos a promover la reconstrucción de la aldea.



Capilla construida en La Colonia después de la violencia

“(...) ya somos como 10 o 12, hicimos la capilla, invitamos al padre y a las hermanas, que vinieran a visitarnos. Con eso ya nos sentimos un poco mejor moralmente.”
(Entrevista 7a)

“Ya la iglesia la construyeron, tenía una aquí pero no es igual a la que está ahora. Pero por eso ahora ya está un poco mejor, ya vio uno otro cambio.” (Entrevista 12)

Sin embargo, a diferencia de la participación y organización que se tenía antes del CAI, otras personas empezaron a participar ya no exclusivamente ligadas a la

religión. Para entonces ya varios líderes y lideresas, no vinculados a la iglesia, habían surgido en la aldea. Líderes y lideresas que en su momento lo habían sido en las CPR donde recibieron formación política y tuvieron amplia experiencia en la organización activa. Todos los conocimientos aportados por las experiencias previas sirvieron para que ellos y ellas propusieran acciones concretas de desarrollo concretas dentro de la comunidad. Así fue rearticulándose la organización comunitaria.

“Por iniciativa de muchos, de varios que ya traían una forma de organización, es así como han logrado un cambio grande en la comunidad ahorita. (...) hay desarrollo, pero yo digo que por la experiencia de muchos que vivieron allí en las comunidades organizadas. Está W., mi hermano, hay varios que fueron líderes en las comunidades, igual cuando volvieron aquí siguieron, no en la misma forma o grado de organización pero por las experiencias que han tenido la comunidad se desarrolla.” (Entrevista 14a)

En la comunidad se le dio mucha importancia a la educación. Si bien antes del CAI la educación ocupaba un lugar importante, ahora se le atribuye mayor importancia. Se visualiza no sólo como una forma de desarrollo de cada persona sino como desarrollo comunitario. Se presta mucha atención a la educación formal, especialmente a la educación primaria. Se insiste también en la formación política de la población pero no se consiguen acciones concretas a nivel comunitario para promoverla. Como un primer paso se restauró la escuela primaria que había sido dañada durante el conflicto.

Estructura de la organización comunitaria

Con el tiempo y gracias a la creciente participación de hombres y mujeres, la organización empezó a estructurarse en comités, los cuales siguieron funcionando hasta la actualidad. En un principio se creó el Comité de la Iglesia Católica conformado exclusivamente por mujeres, con el paso del tiempo se fueron integrando hombres de la comunidad. Actualmente sus miembros y miembros reciben cursillos en Macalajau, aldea vecina, y transmiten las enseñanzas

recibidas al resto de la comunidad. También se encargaron desde un inicio y hasta la actualidad de la resolución de conflictos de manera extraoficial, apelando a los principios religiosos, más que a las normas civiles. Y fueron también desde su inicio el contacto de la comunidad con los sacerdotes, quienes eventualmente visitan la comunidad.

Tiempo después los padres y madres de familia de los alumnos y alumnas de la escuela primaria crean la Junta Escolar que se encarga de velar por las necesidades de los niños y niñas de la escuela. Esta junta surgió cuando empezó a llegar a la Escuela Primaria de El Desengaño el proyecto de Refacciones Escolares de parte del Ministerio de Educación y el comité fue quien se encargó de la administración y ejecución del proyecto. Actualmente no sólo tienen a su cargo el proyecto de la refacción escolar, han contemplado otros proyectos para beneficio de la escuela, algunos de parte del Ministerio de Educación.

Después de la firma de los Acuerdos de Paz, en Guatemala se crearon los Consejos Comunitarios de Desarrollo (COCODES). En el Desengaño también se formó un COCODE. Los COCODES se supone son los representantes de la comunidad ante las autoridades municipales, para garantizar que sea tomada en cuenta en las decisiones estatales. También funcionan como mediadores en la resolución de conflictos a lo interno de la comunidad, para que estos no lleguen a la alcaldía municipal (divorcios, conflictos entre vecinos, familiares, etc.).

Con el compromiso estatal, posterior a la firma de la paz, de resarcir a las víctimas del CAI surge el Programa Nacional de Resarcimiento (PNR) en el año 2003, concebido como un conjunto de políticas, proyectos y acciones para resarcir y dignificar a las víctimas. Por lo que en la comunidad se conformó el Comité de Víctimas, vocero de las y los habitantes de la aldea ante entidades gubernamentales en el tema de resarcimiento y reparación psicosocial.

Más adelante, aproximadamente en el año 2000, por iniciativa de líderes y lideresas, se formó una asociación legal a la que se le llamó Asociación de

Desarrollo Integral de la Supervivencia Saq Ja´, para la gestión y administración de proyectos productivos comunitarios. A la asociación se integraron la mayoría de las y los habitantes con contadas excepciones.

En el 2008 se formó el Comité de Mujeres de El Desengaño, este comité es el principal solicitante de proyectos para la aldea. Esto porque actualmente en la alcaldía municipal dan prioridad a las solicitudes realizadas por las mujeres.

Fruto de la organización y participación de las y los miembros de El Desengaño han ido surgiendo diversas acciones que intentan beneficiar a la comunidad. Desde años anteriores se ha insistido en la creación de una carretera que conecte a la aldea con la cabecera municipal, logrando terminar un camino de terracería en octubre del 2009.



Trabajos en el camino que conecta El Desengaño con San Miguel Uspantán

Se planteó también la necesidad de la educación básica. Con el apoyo de extranjeros y de una asociación pedagógica, los y las habitantes gestionaron la construcción de un instituto básico. En el 2005 se inauguró el instituto que lleva por nombre Instituto Comunitario Bilingüe Maya Saq Ja´. Es un instituto privado administrado por la asociación legal de El Desengaño, actualmente los maestros y maestras del instituto son originarios de la comunidad que se han formado en

otros sitios y ahora trabajan en la comunidad. Antes de la creación del instituto, ya habían personas, en su mayoría hombres que lograban salir de la aldea y completar su educación básica, incluso hay quienes lograron continuar con una carrera universitaria, en la Universidad Panamericana, única universidad en el pueblo de San Miguel Uspantán o en la Universidad de San Carlos, en Santa Cruz del Quiché.

“Nos dimos cuenta que hay un grupo de niños que terminaron su sexto primaria, ninguno se fue a estudiar el básico, ninguno entonces yo dije que vamos hacer? No es posible que se vayan a quedar nuestros jóvenes hagamos algo. (...) Así empezamos a trabajar duro con el estudio, fuimos al ministerio de educación para que lo autorizaran y autorizaron el instituto. ¡Lo logramos!” (Entrevista 15a)



Estudiantes y docentes del Instituto Básico de El Desengaño

Sobrevivientes que siguen luchando

Hoy en día ya han vuelto y siguen llegando más personas a la aldea. Sin embargo de las decenas de viviendas, que había en la aldea antes de CAI, hoy en día hay solamente cuarenta y cinco. Entre los y las habitantes de la aldea, hoy en día hay quienes han venido de otros sitios, en la mayoría de los casos porque se han casado o unido con alguien de la aldea, porque algún familiar les ha heredado terreno ó porque decidieron comprar un terreno. Sin embargo el total de los y las actuales habitantes son sobrevivientes de la violencia. En los distintos lugares donde estuvieron todos y todas lucharon para salvar sus vidas y las de sus familias. Todos y todas comparten una historia de lucha y resistencia y guardan los recuerdos de aquellos que se quedaron en el camino.

Aunque la comunidad ha ido reconstruyéndose y sus habitantes han ido reponiéndose de las pérdidas, hoy en día se viven aun las secuelas de la violencia padecida. Miedo, susto, tristeza, depresión, enfermedades del cuerpo y del espíritu, duelos alterados, desconfianza, marginación y estigmatización son algunas de las secuelas más evidentes. Las secuelas son individuales y sociales y no desaparecen automáticamente, los efectos de la violencia son acumulativos y perdurables en la memoria de cada uno y cada una. Aún después de la firma de los Acuerdos de Paz en la comunidad se vive la exclusión, la desigualdad y la violencia estructural de un sistema político que beneficia a un sector minoritario del país, donde se concentran el poder económico y político. Sin embargo los hombres y mujeres de El Desengaño son personas que continúan trabajando para tener un mejor futuro, para la comunidad; para ellos y ellas, para sus hijos e hijas y las generaciones que vienen a pesar de las condiciones sociales tan adversas en las que viven.

“Porque tenemos guardado ese dolor, ese sentimiento en el corazón y nunca se olvida nada, porque se acuerda uno de su familia, de su papá de sus hermanos...” (Entrevista 16a)

“Así fue la historia pero me da mucha tristeza, cuesta lo que paso en la vida (...) A veces cuando yo me acuerdo, empiezo a llorar pero así es (...). Un señor me contó una vez que prefería llorar, Es mejor sacarlo, pues digamos, uno tiene que aguantar (...)” (Entrevista 2a)

III.III Memoria y su papel en la dinámica comunitaria de la aldea El Desengaño.

La memoria comunitaria es un elemento activo y fluctuante que hace parte importante de la dinámica de un grupo. Hablar de memoria no es igual que hablar de historia, la memoria es mucho más que los hechos objetivos que pueden o no estar registrados en la historia oficial. La memoria es viva, y se asienta en el presente. Se construye a partir de los recuerdos de experiencias compartidas por un grupo, recuerdos que contienen elementos objetivos y concretos pero también ideas, sentimientos y significados asignados a cada experiencia, estos últimos constituyen el elemento subjetivo, sujeto a cambio, que hace parte fundamental de la memoria. Cada persona va construyendo narraciones para los otros y para si mismo sobre los hechos que van ocurriéndole, estas narraciones cambian conforme pasa el tiempo, en función de la personalidad, de los sesgos conscientes e inconscientes, del entorno que le rodea y de los otros u otras, receptores de su historia y de las respuestas que de ellos y ellas se reciben. Después de ocurrido un suceso, éste será recordado de maneras diferentes según el momento en que se evoque y las circunstancias en que se encuentra quien lo evoca. Por tal motivo es necesario advertir que los productos y análisis que se hacen en torno a la memoria comunitaria de El Desengaño, son validos para el momento actual, momento que hace parte de todo un proceso, inherente a la vida de la comunidad.

En las siguientes líneas se dará respuesta a las preguntas planteadas en esta investigación: ¿Por qué le interesa a la comunidad escribir su memoria? ¿Qué aspectos moviliza la recuperación de la memoria en la dinámica comunitaria? Estas preguntas han sido reescritas en pasado pues fueron planteadas al principio del proceso y se han retomado posteriormente a la realización del proceso.

¿Por qué les interesó a las personas de la Aldea El Desengaño escribir su memoria?

El trabajo de recuperación de la memoria comunitaria fue una propuesta que nació de la misma comunidad. Lo que despierta la interrogante sobre las motivaciones que dieron origen a dicha propuesta.

A partir del discurso de las personas involucradas en el proceso se lograron concluir aspectos importantes que ayudan a responder la pregunta antes planteada. Memoria: ¿Por qué? o ¿Para qué?

Memoria por la necesidad de hablar

Se ha dicho que cada persona va construyendo narraciones sobre los hechos que van ocurriéndole. Sin embargo no todas están dispuestas y abiertas a compartirlas cuando sus experiencias han sido de carácter traumático. Hablar contribuye a la comprensión e integración de las experiencias a una historia personal o compartida, pero forzar la narrativa puede afectar de manera negativa a quien no esté preparado para hacerlo. Esto depende mucho del tiempo que ha transcurrido desde experimentadas las determinadas situaciones, el entorno que provee de seguridad a quien habla y otros factores internos y externos que sugieren a la personas o personas que serán escuchados y sus relatos serán tomados en cuenta. Hablar puede ser muy positivo cuando es el momento adecuado, esto generalmente se puede detectar cuando es la persona quien expresa de algún modo la necesidad de hacerlo. Las personas de El Desengaño estuvieron de acuerdo en realizar un proceso de recuperación de la memoria comunitaria y la iniciativa surgió de la comunidad misma, por lo que se puede inferir que les llegó el momento en que como comunidad necesitaron hablar. La necesidad de hablar está también ligada a la necesidad de clarificación y resignificación de los hechos ocurridos, en este caso principalmente los sucedidos durante el CAI, por su carácter traumatogénico²⁹.

²⁹ Traumatogénico: que posiblemente se convierta en traumático.

*“Vale más hablar para que quede uno tranquilo, sino, no podemos sacar (...)”
(Entrevista 29a)*

“Es bueno dar a conocer lo que uno ha vivido, la experiencia que uno ha tenido después del conflicto, aunque a veces nos duele” (Entrevista 15b)

“Queremos que quede en claro, qué es lo que nos paso a nosotros en ese tiempo. Por eso es que tal vez yo no puedo decir bien en español, pero estoy haciendo la lucha. Por eso a mí me gusta contar la historia que a nosotros nos paso.” (Entrevista 16b)

Memoria para el reconocimiento

Las personas que sobrevivieron a situaciones sumamente adversas en el pasado tienen una necesidad manifiesta, hoy en día, de que otros y otras les reconozcan el esfuerzo humano, psicológico, espiritual, hasta biológico que representó la supervivencia. En el pasado los habitantes de El Desengaño, como muchos y muchas indígenas del país, sufrieron la estigmatización y las calumnias de los grupos de poder. Criminalizaron el movimiento de izquierda representado por la guerrilla y apoyado por muchos y muchas. Criminalizaron a los hombres y mujeres que no cedieron a la opresión del Ejército, criminalizaron a todos y todas en sus intentos de resistencia y lucha. Lo hicieron incluso valiéndose de relatos fantásticos “sobre monstruos en las montañas”.

“El Ejército saca unos volantes, los tiran en avión, donde decía que la gente que está en la montaña tiene cachos, tiene uñas de este tamaño (grandes.) Ya no se sabe uno si es gente o son animales ¡Puras pajas!” (Entrevista 6a)

“Cuando nosotros llegamos a la iglesia entramos y empezamos hacer oración y cuando nos vieron... a la gente ahí, risa les dio. -Ja, ja, ja, ahorita si están pidiéndole a Dios, pero como ya vinieron aquí a nuestra comunidad ahora ya no tienen cachos, porque los que están en el guatal tienen cachos-. Pero nosotros no tenemos cachos no tenemos nada.” (Entrevista 2a)

Además de la estigmatización sufrida, después de ocurrido el CAI, los relatos de cada uno y cada una son tan fuertes e intensos que al contarlos han percibido que aquellos quienes no los vivieron con ellos y ellas no les creen.

“(…) a veces les contamos a nuestros hijos y no creen, cómo una persona va a sobrevivir tanto tiempo sin comer nada. No creen y con esto (la recuperación de la memoria) ustedes nos van a ayudar.” (Trabajo de Grupos B)

“De todo lo que dijeron todo es una verdad nada es mentira.” (Trabajo de Grupos B)

La necesidad de reconocimiento nace en quienes buscan la autoafirmación y la recuperación de la dignidad humana ante los ojos de otros y otras. El reconocimiento es la respuesta ante los sentimientos, intenciones y las acciones padecidas, confiriéndoles significación de parte de los y las que escuchan. En este caso, aquellas experiencias vividas durante el Conflicto Armado Interno principalmente.

“(Habla de su vida) Para que quede nuestra historia que vamos a hacer hoy, porque sufrimos bastante en el tiempo. Salimos bajo el agua, no como ahora que tenemos casa, antes ya no había casa donde, sólo entre el monte se esconde uno, hay veces que uno no tiene nada y tiene que salir y si no nos salimos nos podíamos morir. Los ejércitos y los patrulleros cuando venían, miramos que ya no somos gente, porque ya no les da lástima que lo van a matar a uno.” (Entrevista 17a)

Memoria para una identidad colectiva

Durante el CAI las personas de la comunidad tomaron diferentes caminos y asumieron diferentes roles, incluso políticos. Esto contribuyó en gran medida a la ruptura de la identidad comunitaria y a la pérdida de la conexión emocional entre los y las habitantes. Esta conexión emocional compartida es un vínculo basado en las experiencias comunes entre los miembros de un grupo; es un factor esencial en la convivencia comunitaria. En los hombres y mujeres de El Desengaño existe

la necesidad de rescatar los vínculos afectivos rotos violentamente durante el CAI; creando una identidad colectiva de “víctimas”. La idea de que a pesar de las diferencias entre cada uno y cada una, todos y todas fueron víctimas de una misma realidad les devuelve de alguna manera la identidad comunitaria. La identidad comunitaria es un sentimiento de pertenencia de un colectivo, basado en las representaciones que los individuos del mismo se hacen de la realidad social y sus divisiones.

Por su parte la victimización impuesta o autoimpuesta puede ser catalogada como negativa desde otros puntos de vista. Se argumenta que esta etiqueta posiciona a los sobrevivientes de una situación límite, como pasivos ante los hechos, sujetos de las circunstancias y el poder de otro u otros. Sin embargo en este caso el autodefinirse como una comunidad de “víctimas del CAI” nace de la necesidad de recuperar la identidad comunitaria.

“Todos somos retornados y sobrevivientes del Conflicto Armado” (Entrevista 15)

“Todos fueron víctimas, (...) los de las patrullas llegaron a capturar gente en las montañas, los llevaron para sus aldeas ya en diferentes aldeas; ya estando en las aldeas fueron obligados a patrullar. A parte de ser víctimas, también se dice -como fueron patrullaron entonces son victimarios-. Pero no es así, no es la voluntad de ellos, en contra de la voluntad de ellos. Se entiende que hay diferentes grupos (...) los que fueron de la CPR, los que apoyaron la guerrilla, los que pusieron patrulla, son el mismo grupo solo que por la misma situación fueron obligados a participar.” (Entrevista 35a)

Memoria para luchar contra el olvido

Las y los protagonistas de la violencia vivida durante el CAI, de la aldea El Desengaño temen que el olvido entierre sus experiencias y las de tantas personas que no lograron sobrevivir. Temen que al morir ellos y ellas no haya nadie que recuerde estos sucesos, que ya en vida han empezado a olvidar. Este temor les ha impulsado a querer escribir su memoria. No solamente contarla de nuevo, sino

dejar una evidencia para que, aún en su ausencia, se siga dando a conocer lo que vivieron como comunidad, las dificultades y los sufrimientos que padecieron, las injusticias que se cometieron contra ellos y ellas y la muerte de familiares, amigos y amigas. La necesidad de luchar contra el olvido supone una lucha colectiva donde se unen los esfuerzos de todos y todas, pues en lo individual esto resulta mucho más difícil.

*“(...) al pasar muchos años poco a poco se va olvidando también esta historia”
(Entrevista 15b)*

“Por eso a mi me gusta contar la historia que a nosotros nos pasó. Para que no se olvide eso. Es muy importante que se quede en un libro, porque nunca se va a olvidar eso que nos paso. (Nunca más! Dice la esposa). No se va a olvidar nunca.” (Entrevista 16b)

“(...) más después se va a olvidar, se van a morir todos así como nosotros y los hijos, nietos, ya no se van a dar cuenta. En cambio así no se olvida”. (Entrevista 17a)

Dejar un legado a las futuras generaciones

Para las y los habitantes de la aldea El Desengaño ha sido muy importante conservar las costumbres y tradiciones de los abuelos y abuelas. Tal es el caso, que a pesar de practicar la religión católica, aún conservan sus prácticas de espiritualidad maya. El legado cultural, ideológico y espiritual ha pasado de generación en generación. En el caso de la memoria comunitaria ocurre lo mismo. Los y las habitantes, especialmente aquellos y aquellas quienes padecieron en carne propia una historia llena de violencia y dolor tienen la necesidad de dejar un legado: una historia, que recoja sus experiencias y las de muchos y muchas que no lograron sobrevivir. Es importante para ellos y ellas que sus hijos, nietos y las generaciones sucesivas conozcan lo que han vivido, no solamente para que no se les olvide a ellos y ellas en concreto, sino también para que se conserve la identidad de la comunidad a través del tiempo. Identidad que se constituye en gran parte al saber de dónde se viene y porque se está donde se está.

“Para que no se vaya a olvidar nuestra historia. Es importante, hay que saber, los que han nacido, lo que nos paso a nosotros.” (Entrevista 18b)

“(…) que lo vean los niños que están creciendo, ellos no sintieron la violencia, a través de ese libro, toda la historia, la vida de la comunidad, que pasó antes con nuestros padres, nuestras madres.” (Entrevista 10a)

“Es bueno que se haga un libro, porque ahorita sólo está así y tal vez algún día se pierda; y los patojos, como ellos no estaban, tal vez nosotros nos morimos y ellos no supieron.”. (Entrevista 26a)

Memoria para entender el presente y asumir el futuro

El ser humano intenta siempre darle un sentido lógico a lo que sucede en su vida en orden de comprenderlo e integrarlo a una historia personal. Sin embargo los sucesos repentinos e intensos de carácter traumático, no pueden ser procesados por la mente humana de inmediato. Las experiencias vividas por los y las habitantes de El Desengaño durante el CAI fueron repentinas y sumamente violentas, tanto que después de más de 30 años de sucedidas aún no hay absoluta comprensión de las mismas. La memoria está fragmentada, con espacios vacíos y otros llenos de incompreensión. Es decir que no hay lógica en lo sucedido en el pasado.

El presente de cada uno y cada una, así como el de una comunidad también debe estar dotado de cierta lógica, pero la lógica que explica el presente parte de la lógica del pasado que en este caso no existe. La necesidad de hacer memoria nace de la necesidad de llenar los espacios vacíos o llenos de incompreensión. Ésta necesidad surge a nivel comunitario puesto que los intentos individuales no han sido suficientes. Es necesario recordar que la memoria para que se reconstruya necesita de los otros y otras. Así los espacios vacíos o llenos de incompreensión que en lo individual no se han podido procesar podrán ser llenados con los recuerdos, relatos, explicaciones y significaciones de aquellos con quienes se compartieron los hechos pasados. Dotar de lógica al pasado, implica entonces

dotar de lógica al presente y esto a su vez permite tener perspectivas claras para el futuro.

“Conozcan lo que hemos vivido y pasado y así puedan tener una visión del futuro porque realmente como he dicho -si no conocemos el pasado no podemos entender el presente.- Como vamos a proponer algo para el futuro es difícil, y si entendemos nuestro presente si podemos pensar en algo para el futuro” (Enrevista15b)

¿Qué aspectos movilizó la recuperación de la memoria en la dinámica comunitaria?

Se ha definido previamente dinámica comunitaria como un conjunto de relaciones inherentes a la comunidad, que engloba elementos como participación, organización, liderazgo, membrecía, influencia recíproca individuo-comunidad, integración y conexión emocional compartida. Si bien se citan por separado estos elementos están ligados y coexisten en la vida de la comunidad influyendo y siendo influidos unos por otros, así como por las condiciones internas y externas de la comunidad. A continuación se hace un análisis de lo que surgió en el plano individual y colectivo en el proceso de recuperación de la memoria comunitaria y cómo estos aspectos inciden directa o indirectamente en la dinámica comunitaria de El Desengaño.

Alivio y Liberación

Uno de los propósitos más claros de la lucha contrainsurgente del Estado contra todos aquellos disidentes, en los años del CAI, fue el de silenciar a quienes denunciaban la situación de violencia, exclusión y pobreza de los ciudadanos y ciudadanas, la gran mayoría de las etnias mayas; que la estructura del país permitía y mantenía. Un silencio inducido por el miedo; miedo que se disemina y se extiende a la sociedad, oprimiendo, paralizando y principalmente silenciando.

Las prácticas de violencia en los años del CAI, las violaciones a los Derechos Humanos, incluso la tortura, cuyo propósito era la confesión, fueron instrumento para instaurar el miedo que desencadenó en silencio.

Con el paso del tiempo la utilización del miedo como forma de control social no cesó. Hablar y denunciar eran prohibidos, con el tiempo evocar y recordar también lo fueron. Transformados en un acto delictivo y criminal. Por lo mismo prevalece una fragmentación en la memoria colectiva por los espacios que se llenan de silencios. Silencios que no necesariamente son olvido, pues aunque no se hable de lo ocurrido se recuerda. Hay imágenes y figuras presentes en la memoria de los individuos y del grupo pero muchas veces no se habla de ellos. La recuperación de la memoria supone entonces una ruptura del silencio, un paso firme a pesar del miedo y vencéndolo al mismo tiempo para lograr integrar una memoria consistente aclarándola y resignificándola.

Después de hablar de su historia o seguir hablando de la misma, de evocar sucesos pasados gratos y no gratos, muchos por largo tiempo silenciados, los hombres y mujeres de El Desengaño expresaron sentir una especie de alivio. Un bienestar producto de poner en palabras y poner afuera sus ideas y experiencias. Hablar se tradujo entonces en una experiencia liberadora, al liberar las palabras se liberó, no por completo, pero alguna medida, el miedo que oprime, que enmudece, que paraliza.

“Después de la plática (de contar su historia), sentí una ampliación de pensamiento, como que lo que estaba cerrado, lo que estaba oculto salió a una claridad. Me quedé mas conforme, me dio resentimiento (volvió a sentir) y al mismo tiempo me dio un poco de alivio.” (Trabajo con Grupos B)

“Ese día que platicamos yo me sentía muy contento, saber por qué. Porque yo conté toda mi historia, todo lo que ha pasado, todo lo que me pasó en ese tiempo. Realmente me sentí un poco contento.” (Entrevista 16b)

“Siento un alivio en el corazón de haber contado mi historia, porque para mí es bueno contar lo que pasó” (Entrevista 20b)

Volver a sentir

Los hechos vividos por las personas de El Desengaño durante el CAI, por ser sucesos tan impactantes, no se presentan linealmente en la memoria, como se ha mencionado antes, se presentan fragmentos, a veces incoherentes acompañados de sensaciones físicas y emocionales, vinculadas al suceso. Al ser transformadas en narraciones pueden ser integradas en el plano individual y colectivo.

Cuando no se han logrado integrar alguna de estas vivencias sucede lo que se conoce como repetición de la experiencia, hay una rememoración del suceso de forma consciente o inconsciente. Se experimentan sensaciones y sentimientos muy similares en forma e intensidad que en el momento de la experiencia misma. Conforme van elaborándose las narrativas y se van integrando las experiencias estos sentimientos y sensaciones van variando en intensidad.

En el proceso de recuperación de la memoria comunitaria, las personas que compartieron sus experiencias con las investigadoras y con el grupo, experimentaron dolor y sufrimiento al repasar los sucesos más desgarradores de su historia personal y al escuchar la historia de otros y otras.

“Hay palabras que uno no es capaz de decir, por resentir (volver a sentir) otra vez lo que ha pasado.” (Trabajo de Grupos B)

“Es cierto que trae dolor, hay momentos en que las palabras no pueden salir claras. Por resentir lo que hemos pasado.” (Trabajo de Grupos B)

“El corazón, el pensamiento nuevamente esta presente ante uno como si uno lo está viviendo otra vez. (...) A uno le vuelve a nacer ese sentimiento.” (Trabajo de Grupos B)

“(resentimiento) Es volver a sentir, es como volver a ver. Porque las cosas pasaron pero volver a pensar es como que se presente otra vez, como que uno lo está viviendo otra vez, lo está sintiendo nuevamente los dolores y sufrimientos.” (Trabajo de Grupos B)

Esto tuvo una importante incidencia en la conexión emocional compartida. Este espacio de “hacer memoria” fortaleció la vinculación emocional, ya que se habló

de las experiencias, ideas o sentimientos compartidos entre los miembros y miembros de la comunidad.

Deseos de integración

A partir del fortalecimiento de la vinculación emocional, que a su vez incide en el fortalecimiento del sentimiento de pertenencia o membrecía de las y los habitantes de El Desengaño, se generó también un deseo de fortalecer la integración. La integración dentro de la dinámica comunitaria supone que aquellos que no participan de la vida comunitaria o que participan de manera pasiva, lo hagan de manera más activa. La integración parte también de la creencia que al abordar determinadas situaciones o necesidades de manera conjunta su satisfacción será más efectiva que al hacerlo de manera individual.

El hecho de que, como comunidad, hayan planteado la realización del proceso de recuperación de la memoria comunitaria, nos indica que existía cierto grado de integración. Posterior al proceso el deseo de fortalecer esta integración creció. No se puede argumentar que en efecto la integración en si misma haya crecido, porque está será patente solamente en futuras situaciones, pero es muy posible que así suceda; como también lo es suponer que la participación aumente también, pues de la participación surgirá la integración de manera efectiva. Todo lo anterior puede contribuir a que se fortalezca el sentido comunitario en las y los habitantes de El Desengaño.

“Yo siento que es como un principio, una motivación para la unidad. Esto nos hace que todos nos podamos unir y pensar un poco en lo que hemos platicado. Aportar nuestras ideas para solucionar algunos problemas que tenemos. Esto despierta la unidad, la organización, la participación, en busca de un desarrollo.” (Trabajo con Grupos B)

Capítulo IV

IV.I Conclusiones

Las motivaciones que condujeron a los miembros y miembros de El Desengaño a proponer la recuperación de su memoria comunitaria fueron las siguientes: a) Elaborar una narrativa para hallar la lógica y el sentido de sucesos traumáticos vividos (principalmente durante el CAI); b) La necesidad de autoafirmación, a nivel individual y comunitario c) La búsqueda de reconocimiento; d) Fortalecer los vínculos afectivos entre los y las habitantes e) Rescatar una identidad colectiva; f) Luchar contra el olvido y romper el silencio; g) Dotar de lógica al pasado para entender el presente y h) Dejar una historia como legado a las futuras generaciones.

La memoria comunitaria es proceso y producto y la recuperación de la misma supone la movilización de diferentes aspectos en la dinámica de cada habitante de la comunidad y al mismo tiempo en la dinámica de la comunidad. La memoria es inherente a la vida de la comunidad y se mueve dentro de ella junto con todos los elementos que la componen.

La recuperación de la memoria comunitaria del El Desengaño fue en gran parte una ruptura del silencio, inducido por el miedo instaurado durante los años de CAI, la ruptura del silencio es a la vez una liberación del miedo, en muchos casos superándolo si no total, al menos parcialmente.

La recuperación de la memoria tuvo una importante incidencia en la conexión emocional compartida, gracias a los espacios colectivos en donde se generaron ideas o sentimientos similares ligados a las experiencias comunes vividas por las y los miembros de la comunidad.

La recuperación de la memoria fortaleció en las y los habitantes de El Desengaño el sentimiento de pertenencia o membreía hacia la comunidad. Durante el

proceso se fortaleció también el sentido comunitario y se generó un deseo de fortalecer la integración comunitaria lo que puede implicar que en el futuro la participación de los miembros y miembros de la comunidad aumente y así la comunidad este más cohesionada.

La recuperación de la memoria permitió a la comunidad tener un mejor conocimiento de sí misma, esto a su vez contribuyó a alcanzar la continuidad frente al pasado, al presente y al futuro, fragmentada durante los años del CAI.

IV.II Recomendaciones

En la realización de una investigación que se desarrolla a lo interior de una comunidad maya; se recomienda considerar la barrera lingüística que puede existir entre los investigadores o investigadoras y las o los sujetos investigados. Si bien la colaboración de un traductor o traductora puede ser útil, un tercero no transmite por completo la idea de los sujetos investigados.

Se recomienda tener el mayor conocimiento posible del contexto, previo al inicio del proceso de investigación, esto permitirá conocer la factibilidad y utilidad de la misma y los riesgos de error se reducen.

En una investigación en el área social comunitaria se recomienda, a los investigadores e investigadoras, introducirse en la vida cotidiana de las y los habitantes del lugar, de manera que se obtenga una visión más profunda de lo que en la comunidad acontece, para que la investigación realizada sea útil y confiable y no responda a intereses o inquietudes individuales.

A la Escuela de Psicología de la Universidad de San Carlos, se le recomienda promover investigaciones en el área comunitaria por medio de los centros de práctica del área social, debido a que la experiencia de práctica es fundamental para orientar los intereses profesionales de los y las estudiantes y es de suma importancia conocer la realidad de las comunidades en el país.

Se recomienda también considerar un apoyo financiero a estudiantes que tengan la inquietud de realizar estudios en el interior del país, ya sea por parte de la universidad o facilitando el contacto con organizaciones que se interesen en financiar total o parcialmente investigaciones de este tipo.

A los centros de práctica, especialmente en el área social, se les recomienda hacer énfasis en la formación de investigadoras e investigadores comprometidos con la transformación social del país, mediante la investigación responsable.

Bibliografías

1. Balseéis Tojo y Edgar Alfredo. Olvido o Memoria. F&G Editores, Guatemala, 2001.
2. Batres, Jorge, et. al. Participación, Organización y Liderazgo en el Mezquital. DIGI-USAC-CIEPS-FUNDESCO. Guatemala, 2006.
3. Batres, Jorge. Del Yo Pobre al Pobre Yo, Tesis Mas. Psicología Social. Universidad de San Carlos de Guatemala. Guatemala 2000.
4. Bleger, José. Psicohigiene y Psicología Institucional. Paidos. Buenos Aires, 1996.
5. Colussi, Marcelo. Entrevista a Fernando Moscoso, antropólogo guatemalteco, Guatemala: para entender la violencia hay que entender su historia, Argenpress (en línea) <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=73036>, 3 de marzo de 2009.
6. Comisión para el Esclarecimiento Histórico de Guatemala (CEH). Guatemala: Memoria del Silencio. Guatemala, 1999.
7. Félix, Vásquez. La memoria como Acción Social. Ediciones Paidós Ibérica. Barcelona, 2001.
8. González, Matilde, Se Cambió el Tiempo. AVANCSO, Guatemala, 2002.
9. Halbwachs, Maurice. Memoria Colectiva y Memoria Histórica, Madrid, 1995.
10. Manz, Beatriz, et. al. De la Memoria a la Reconstrucción Histórica. AVANCSO. Guatemala, 1999.
11. Montero, Maritza. Introducción a la Psicología Comunitaria. Desarrollo, Conceptos y Procesos. Paidós. Buenos Aires, 2004.
12. Moscovici, Serger. Psicología Social, Vol. I. PAIDOS. Francia, 1984.
13. Oficina de Derechos Humanos del Arzobispado de Guatemala (ODHAG). Guatemala: Nunca Más. Guatemala, 1998.
14. Saavedra, Alfredo. El color de la Sangre, 40 años de Represión y de Resistencia en Guatemala. GAM y NOVIB, Guatemala, 2001.
15. Sánchez, Euclides. Todos Por la Esperanza. Edición CEP. FHE. Venezuela, 2000.

Anexos

Anexo1

Guía de Entrevistas Individuales

Aldea El Desengaño, San Miguel Uspantán, Quiché

Pasos a seguir durante los encuentros individuales

1. PRESENTACIÓN DE INVESTIGADORA:

“Mi nombre es: (nombre) soy estudiante de Psicología de la Universidad de San Carlos de Guatemala, mi compañera (nombre) y yo estamos aquí en respuesta a la solicitud que algunos miembros de la comunidad nos hicieron”. (Don Braulio, vinculo de referencia)

2. PRESENTACION DEL PROYECTO:

Recuperación de la Memoria comunitaria de la aldea.

2.1. Objetivos:

El objetivo es redactar un documento que contenga sus experiencias de la memoria comunitaria de la aldea, sobre el antes, durante y después del conflicto armado interno.

2.2. ¿Cómo lo vamos hacer?

Vamos a realizar entrevistas individuales (enfaticar la importancia de la participación del entrevistado o entrevistada), después se realizaran discusiones en grupo.

2.3 Consentimiento:

Para lograr lo anterior, vamos a utilizar una grabadora para registrar todo lo que usted comente y así no omitir nada. Estas grabaciones son confidenciales, nadie más que mi compañera y yo las escucharemos.

3. GENERALIDADES:

Sabemos que ya se ha hablado sobre algunos hechos relacionados con el conflicto armado interno, sin embargo más que los hechos lo que interesa es como ustedes vivieron esto, como comunidad.

Las siguientes preguntas van a ayudar a conocer esas vivencias.

4. CUERPO DE LA ENTREVISTA:

a: Antes del conflicto armado interno
a.1. ¿Cómo era la comunidad antes del C.A.I.?
a.2. ¿Cómo era su familia antes del C.A.I.?
a.3. ¿Cómo era usted antes del C.A.I.?

b: Durante el conflicto armado interno
b.1. ¿Qué paso en la comunidad durante el C.A.I.?
b.2. ¿Qué paso en su familia durante el C.A.I.?
b.3. ¿Cómo lo vivió usted?

Preguntas de

Apoyo

Pueden utilizarse en cualquiera de los 3 momentos, cuando esta información se perciba limitada.

1. ¿Eso cómo le hizo sentir?
2. ¿Cuándo pasó eso que pensó?

c: Después del conflicto armado interno

c.1. ¿Qué hizo después del C.A.I.?

c.2. ¿Qué hizo su familia después del C.A.I.?

c.3. ¿Qué paso con la comunidad después del C.A.I.?

5. CIERRE:

Después de haber hablado sobre esto:

¿Qué piensa?

¿Cómo se siente?

¿Cree que esto le ayuda a usted o a su comunidad y por qué?

6. DESPEDIDA:

1. Puntualizar las **fortalezas** del entrevistado o entrevistada que se identificaron a partir de su discurso.

2. **Agradecer** por el tiempo, espacio y la confianza.

3. Hacer saber a la persona del **próximo punto** de la investigación (un segundo encuentro o discusión grupal), establecer día y hora.

Anexo 2

Discusión Grupal No. 1: Planificación y Guía

1. Dividirse en grupo:

- a. dividir adolescentes y adultos
- b. formar grupos con adultos
- c. asignar a cada grupo un adolescente y llamarle secretario
- d. escoger por grupo 2 expositores, un hombre y una mujer

2. Repartir un cartel y marcadores a cada grupo y explicar cómo se llena:

- a. cartel previamente rayado y numerado
- b. deberán discutir la pregunta ¿QUÉ HECHOS O MOMENTOS IMPORTANTES IDENTIFICAN EN LA HISTORIA DE LA ALDEA EL DESENGAÑO? y el secretario o secretaria llenar el cartel tomando en cuenta las opiniones de todos los miembros y miembros del grupo para lo que tienen 45 minutos

3. Tiempo de discusión

- a. se contempla 1 hora.
- b. resolviendo dudas
- c. integrando gente que va llegando

4. Exposición

- a. en el orden de los carteles pasa cada grupo
- b. tienen 15 minutos para exponer al final entrega su cartel

c. hacer preguntas al grupo

d. anotar contradicciones entre grupos y preguntar de último

c. grabar todo

5. Discusión

a. problematizar las contradicciones entre los grupos y las recogidas de las entrevistas.

b. anotar

c. grabar

Tiempo	Actividad	Descripción
5 min.	Bienvenida	Saludo, explicación de lo que hemos hecho. Explicar que estamos en la fase de trabajo en grupo y agradecer la presencia de cada uno y cada una.
7 min	Explicación	Explicación del taller.
1 hr 30 min	Taller	<p>1. Dividirse en grupo:</p> <ul style="list-style-type: none"> a. dividir adolescentes y adultos b. formar grupos con adultos (15 min. c/u) c. asignar a cada grupo un adolescente y llamarle secretario d. escoger por grupo 2 expositores, un hombre y una mujer <p>2. Repartir un cartel y marcadores a cada grupo y explicar como se llena:</p> <ul style="list-style-type: none"> a. cartel previamente rayado y numerado b. deberán discutir la pregunta y el secretario llenar el cartel tomando en cuenta las opiniones de todos los miembros del grupo para lo que tienen 45 minutos <p>3. Tiempo de discusión</p> <ul style="list-style-type: none"> a. se contempla 1 hora. b. resolviendo dudas c. integrando gente que va llegando
1 hrs 45 min	Exposición	<ul style="list-style-type: none"> a. en el orden de los carteles pasa cada grupo b. tienen 15 minutos para exponer al final entrega su cartel c. hacer preguntas al grupo d. anotar contradicciones entre grupos y preguntar de último c. grabar todo
30 min (sujeto a alargarse)	Discusión	<ul style="list-style-type: none"> a. problematizar las contradicciones entre los grupos y las recogidas de las entrevistas. b. anotar c. grabar
10 min	Cierre	<ul style="list-style-type: none"> a. Explicar para que nos va a servir la información recabada. b. Dar el anuncio para la siguiente actividad c. Agradecimiento

Discusión Grupal No. 2: Planificación y Guía

Tiempo	Actividad	Descripción
5 min.	Bienvenida	Explicar que es la última actividad que tenemos en grupo, agradecer la participación de cada uno y cada una.
7 min	Explicación	Explicación la actividad.
1 hr 30 min	Cuerpo de la reunión	<p>1. Se lanzaran preguntas, las cuales deberán ser discutidas por los y las asistentes.</p> <p>a. 1. ¿Cómo ha sido la experiencia de hablar de su historia?</p> <p>b. 2. ¿Qué provoca esto en la comunidad?</p> <p>c. 3. ¿Qué creen ustedes que va a cambiar en la comunidad a partir de hacer la memoria?</p> <p>(grabar todo)</p>
1 hrs 45 min	Conclusión	<p>a. plantear lo que se ha dicho de manera sintetizada para corroborarlo entre los y las participantes.</p> <p>b. grabar todo</p>
30 min (sujeto a alargarse)	Plantear el proyecto del mural y sobre la publicación.	<p>a. ¿Qué les parece la creación de un mural representativo de la memoria?</p> <p>b. ¿Dónde podríamos hacerlo?</p> <p>c. La creación de un material adaptado para niños que contenga la memoria de la comunidad.</p> <p>d. grabar</p>
10 min	Cierre	<p>a. Explicar para que nos va a servir la información recabada.</p> <p>b. Explicar lo que procede en la investigación.</p> <p>c. Agradecimiento</p>

Anexo 3

Modificaciones en la guía de entrevista

CUERPO DE LA ENTREVISTA:

a: Antes del conflicto armado interno

a.1. ¿Dónde nació usted?

a.2. ¿Qué recuerda de ese tiempo?

b: Durante el conflicto armado interno

b.1. ¿Dónde estaba usted cuando empezó el CAI?

b.2. ¿Cuándo regreso a la aldea y por qué?

Preguntas de

Apoyo

Pueden utilizarse en cualquiera de los 3 momentos, cuando esta información se perciba limitada.

1. ¿Eso cómo le hizo sentir?

CIERRE:

Después de haber hablado sobre esto:

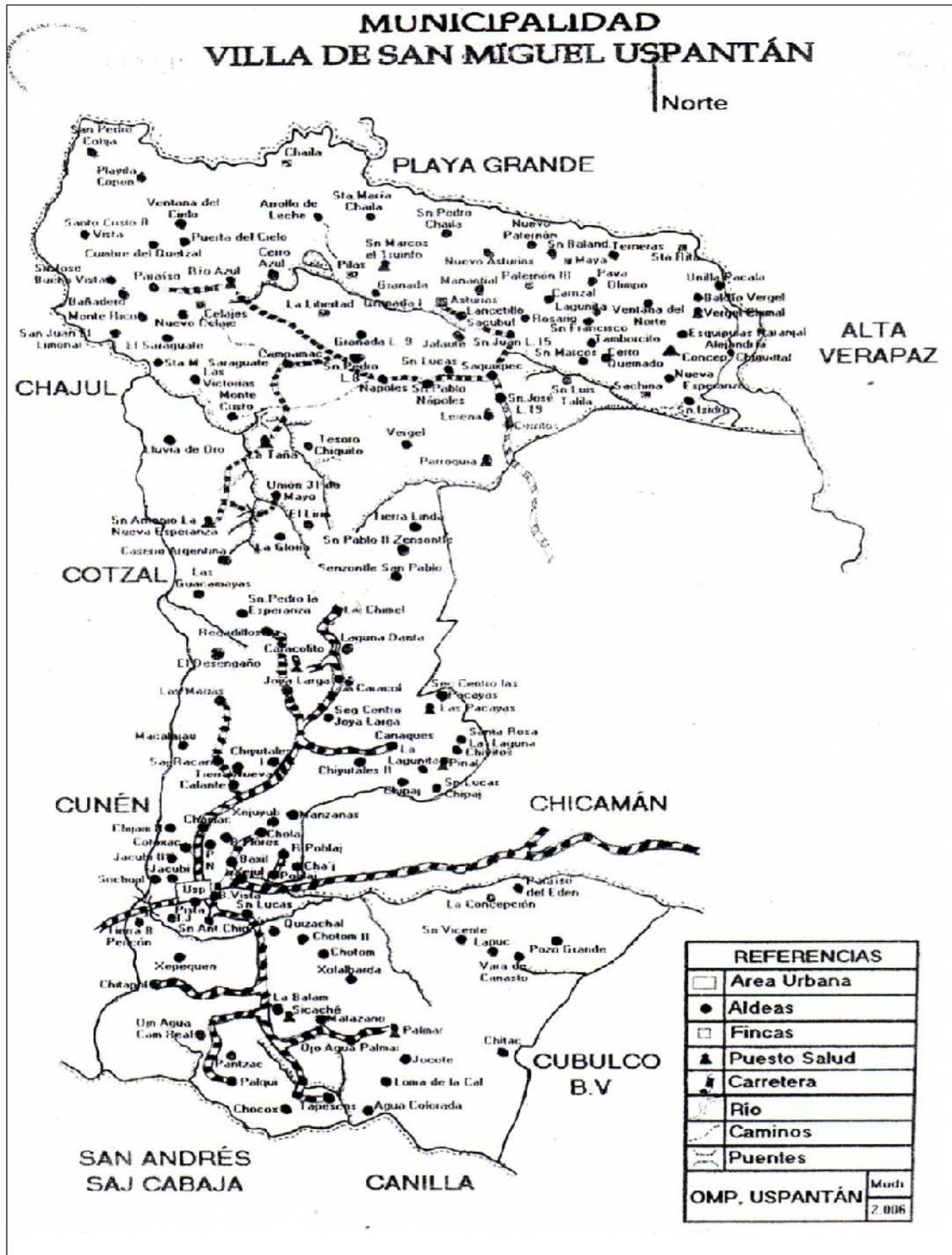
¿Qué piensa?

¿Cómo se siente?

¿Cómo cree que esto le ayuda a usted o a su comunidad y por qué?

Anexo 4

Mapa de San Miguel Uspantán



Resumen

La investigación se realizó en El Desengaño, aldea de San Miguel Uspantán, Quiché. Los propósitos de la misma fueron: 1) Escribir un documento que registre la memoria comunitaria; 2) Problematizar con la comunidad sus expectativas y motivaciones para escribir la memoria y 3) Analizar la implicación de la memoria en la dinámica comunitaria. Se trabajó con la Investigación Acción-participante, rama del Enfoque Cualitativo de Investigación. La muestra intencionada fueron hombres, mujeres, ancianos y ancianas habitantes de la aldea. El trabajo de campo inició con una inmersión parcial de las investigadoras en la aldea, posteriormente se realizaron entrevistas en profundidad y discusiones grupales. Los datos obtenidos durante el trabajo de campo fueron analizados posteriormente según el enfoque psicosocial. Los productos de investigación son: 1) Descripción demográfica de la aldea, que intenta contextualizar al lector o lectora. 2) La memoria comunitaria reconstruida por las y los miembros de la comunidad, redactada en un documento que se divide en tres momentos importantes: a) Antes que la violencia del CAI llegara; b) Cuando llegó la violencia y c) El retorno. 3) Resultados del análisis que señala las principales motivaciones para proponer la recuperación de la memoria comunitaria de las y los miembros de la comunidad y las movilizaciones en la dinámica comunitaria que este proceso generó. Las principales motivaciones que se encontraron son: la intención de elaborar una narrativa para encontrar la lógica y el sentido de sucesos traumáticos, la necesidad de autoafirmación a nivel individual y comunitario, la búsqueda de reconocimiento, luchar contra el olvido, romper el silencio, dotar de lógica al pasado para entender el presente y dejar una historia como legado a futuras generaciones. En el plano individual y colectivo surgieron diferentes fenómenos durante el proceso, que inciden directa o indirectamente en la dinámica comunitaria; dentro de estos elementos están: sentimientos de alivio y liberación, rememoración de sucesos traumáticos, y deseos de integración con otras y otros miembros de la comunidad, que a su vez puede tener efectos en la participación comunitaria y en el fortalecimiento del sentido comunitario en el futuro.